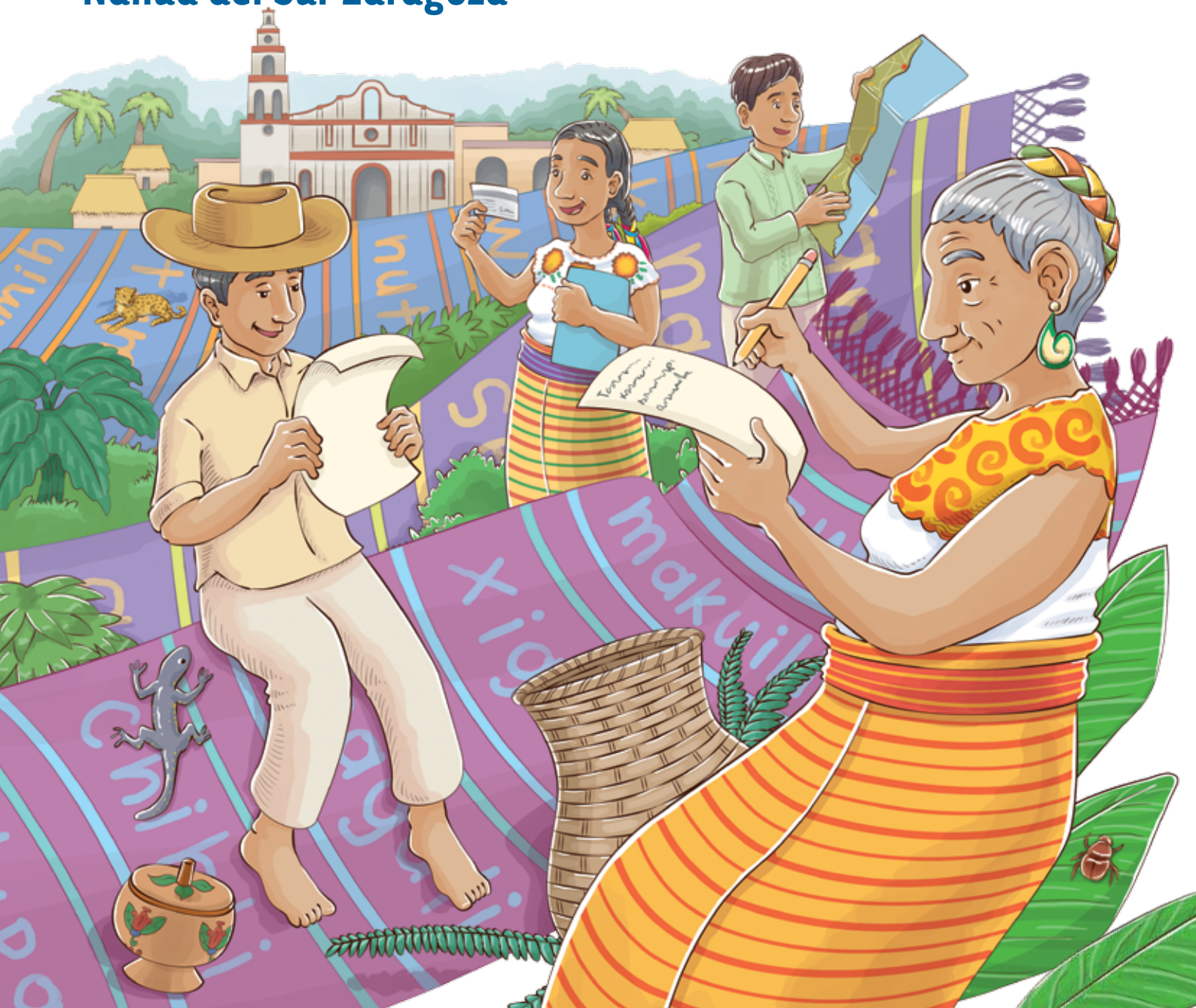


Inuchipa nitaihkuiluwa nutahtuh
iga nexpalewia pa nunehnemilis.
Nawatahtuh Saragosah

Uso la lengua escrita.
Nahua del Sur Zaragoza



nawatl • náhuatl • nahuat • nahuatl • nahuas
mexcatl • mexicano • mexicanero • nunawatahtu • nawa

Amataihkuiluh pah yeh nemisa taixmati
Libro de lecturas

Mi nombre es: _____

Vivo en: _____



DIRECTORIO
Mtro. Otto René Granados Roldán
Secretario de Educación Pública

Lic. Héctor Mauricio López Velázquez
Director General del INEA

Créditos de la presente edición

Coordinación general
Celia del Socorro Solís Sánchez

Coordinación académica
Carmen Díaz González
Elisa Vivas Zúñiga
María de la Luz Rodríguez Hernández
Margarita de la Cruz Hernández

Adaptación del módulo para el MIB
Guillermina Duarte Hernández

Asesoría académica de la adaptación para el MIB
Elisa Vivas Zúñiga

Adaptación a la lengua indígena
Guillermo Antonio de Jesús
Vicente Cruz Martínez

Asesoría académica
Natalia Martínez García

Revisión técnica
José Iván Quezada López

Coordinación gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Apoyo al cuidado de la edición
Hugo Fernández Alonso

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar

Revisión editorial
Laura de la Torre Rodríguez
Eliseo Brena Becerril
Hugo Fernández Alonso

Diseño de interiores
Jesús García Morales

Diseño de portada
Francisco Castro Miranda

Diagramación
Jesús García Morales
Ricardo Pérez Rovira
Marcos Alberto González Pérez

Ilustración
Alberto Eduardo Hernández Pérez

Fotografía de interiores
Banco Digital del INEA

Este material tiene como antecedente los contenidos de la primera edición de la Antología *Leyendas y relatos a media voz* del módulo *Para empezar*, cuyos créditos son: Coordinación académica: Maricela Patricia Rocha Jaime. Compilación: Fabián Jiménez Flores, Adriana Leticia Bautista Vargas, María del Carmen González Velasco, Aída Araceli Suárez Reynaga. Revisión técnica: María de Lourdes Aravedo Reséndiz, Margarita Palacios Sierra. Coordinación gráfica y cuidado de la edición: Greta Sánchez Muñoz, Adriana Barraza Hernández. Seguimiento editorial: María del Carmen Cano Aguilar. Revisión editorial: María Eugenia Mendoza Arrubarrena, Águeda Saavedra Rodríguez, Marcela Zubieta. Ilustración de portada: Alma Rosa Pacheco Marcos. Diseño de portada: Ricardo Figueroa Cisneros. Ilustración: Enrique Ramírez Torralba. Formación: Jorge Alberto Nava Rodríguez.

Uso la lengua escrita. Nahua del Sur Zaragoza. MIBES 5. Libro de lecturas. D. R. 2018 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, Ciudad de México, C.P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores, y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos. Algunas veces no fue posible encontrar la propiedad de los derechos de algunos textos y/o imágenes aquí reproducidos. La intención nunca ha sido la de dañar el patrimonio de persona u organización alguna, simplemente el de ayudar a personas sin educación básica y sin fines de lucro. Si usted conoce la fuente de alguna referencia sin crédito, agradeceremos establecer contacto con nosotros para otorgar el crédito correspondiente.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9
ISBN *MEVyT Indígena Bilingüe con Español como Segunda Lengua*: 970-23-0500-4
ISBN *Uso la lengua escrita*. Nahua del Sur Zaragoza. MIBES 5. Libro de lecturas: En trámite

Impreso en México

Tamanextilis/Índice

| | |
|---|----|
| Tanextilis/Presentación | 5 |
| 1. Tatagetzalis maxtilis | 6 |
| 2. El cuervo | 7 |
| 3. Se pelu mukuepasnegiaya gen se taga' | 8 |
| 4. La zorra y el cuervo | 9 |
| 5. Ume pelumih | 10 |
| 6. El pastor bromista | 11 |
| 7. Yeh gituga weyi sebulinah | 12 |
| 8. El cuervo y el cántaro | 13 |
| 9. Itegiapanuwani tzitzimi | 14 |
| 10. La relación del hombre con los animales | 15 |
| 11. Tatugani wa ipiluwa | 16 |
| 12. La viuda negra y la víbora de cascabel | 17 |
| 13. Gen mugitah tagamih wa yuhkamih | 18 |
| 14. La velita de Candela | 19 |
| 15. Sorrah, kayu wa pelumih | 20 |
| 16. Historia de la comunidad de Xilocuautla | 21 |
| 17. Yeh gikuwa' negilis | 22 |
| 18. Canto a mi pueblo | 23 |
| 19. Sengawilis pa a' | 24 |
| 20. El rey de Zinacantán | 25 |
| 21. Tatagetzalis chiguh | 26 |
| 22. Las viviendas seris | 27 |
| 23. Yi yeh patiliwi' | 28 |
| 24. El cuento del murciélago | 29 |
| 25. Pewalis: tahlamigilis | 30 |
| 26. El tigre y el hombre | 31 |

| | |
|---|----|
| 27. Tatagetzalis taga' wa chapulimih | 32 |
| 28. El origen del mundo | 33 |
| 29. Gen muchih taga' | 35 |
| 30. La anguila | 36 |
| 31. Ume sentzu weyi a' | 38 |
| 32. El tonto que ganó una apuesta | 40 |
| 33. Tusah yeh aya' tacha | 42 |
| 34. El espíritu malo | 43 |
| 35. Sakalum | 45 |
| 36. Inventario | 46 |
| 37. Tatagetzalis Cho'ma, masa' | 47 |
| 38. El cuento del pájaro carpintero | 48 |
| 39. Durasnoh | 50 |
| 40. El protector de los animales | 52 |
| 41. Negilis | 54 |
| 42. Día de Muertos | 55 |
| 43. Tatagetzalis tepe' Akgpixi | 57 |
| 44. La víbora y la iguana | 59 |
| 45. Kuwa' yeh gipia chikume itzundegumih | 61 |
| 46. La leyenda del lirio y el rosal | 62 |
| 47. Xuchi' wa wichichihli | 64 |
| 48. El principio del fuego | 67 |
| 49. Tlakuatzin wa ti' | 69 |
| 50. El jaguar castigado | 71 |
| 51. Taga' kuasamalu' | 73 |
| 52. El cuervo y sus hijos | 75 |
| 53. Pili's | 77 |
| 54. La estrella de mar semejante a una flor | 79 |

Tanextilis

Yi amataihkuiluh mitzihlia ga xitaixmati inuchipa tatagetzalis, wa taihkuilumih yeh muhtuwaya, yeh te'x tatagetzah wa yeh mugihuwa pa seyumih ahtepemih yeh unugih pa weyi ahtepe' wa pa yi tahli.

Pa yi amataihkuilumih tia tigixmatiti gen tanehnemih seyu' ahtepemih, gen pehkih, tehki gitegipanuwah, te yuhkamih unu' gamba chandihtugih, teiga itugandihkih ku. Nusa tigasiti seyu' taikuiluhmih wa tatagetzalis yeh aya' tigitah ni, tatagetzalis yeh te'x muhmutia wa tatagetzalis yeh te'x nawatiah.

Wa yi amataihkuiluh tehnamih tinegih ga xitasuhta munawatahtuh.

Achi paya'taihkuiluh yeh ni tigasiti, aya' unigih gen itegu ihkuiluh, muye'talihkih pa taihkuiluh, wa gewahkih gen tapensawa itegu ihkuiluh; yuiga gichihkih wa se taihkuiluh gen teh titahtuwa, ki muchih ga ma tepa' xitaixmati.

¡Xinextili mu'newa ga mahtiani mi's nextilia intanehnemih ahtepemih!

Presentación

Este Libro le invita a leer con mucho interés los cuentos, relatos y leyendas de algunos pueblos de nuestro país y de otras partes del mundo.

Por medio de ellos conocerá cómo son algunas de las costumbres de los pueblos, cómo se originaron estos, a qué se dedican, qué animales hay por la región, por qué nombran de determinada manera a los animales. También encontrará cuentos y relatos fantásticos, de misterio, y otros que dan consejos.

Con este material queremos que se interese más por leer en su lengua.

Algunos de los textos que encontrará en este libro no son exactamente como los escribió el autor, ya que se ajustaron en su expresión escrita, aunque conservan el sentido de las ideas importantes; para ello se utilizaron palabras más sencillas y una puntuación más adecuada. Esto se hizo con la finalidad de que pueda entender mucho mejor los escritos y leerlos con facilidad.

¡Comparta con otras personas la experiencia de conocer a otros pueblos por medio de la lectura!

1. Tatagetzalis maxtilis*

Yaya se taga' pa weyi xahli kua' giga' se tahtuh yeh gihlih:

—Xiahkuwi achi te', xigagi pa muma'xtah wa musta timachihliti aye'ti wa nusa timuyulmi'titi.

Yu taga' gichih gen gihlihkih. Mugaxuh, gipehpe achi te' wa gagih pa ima'xtah.

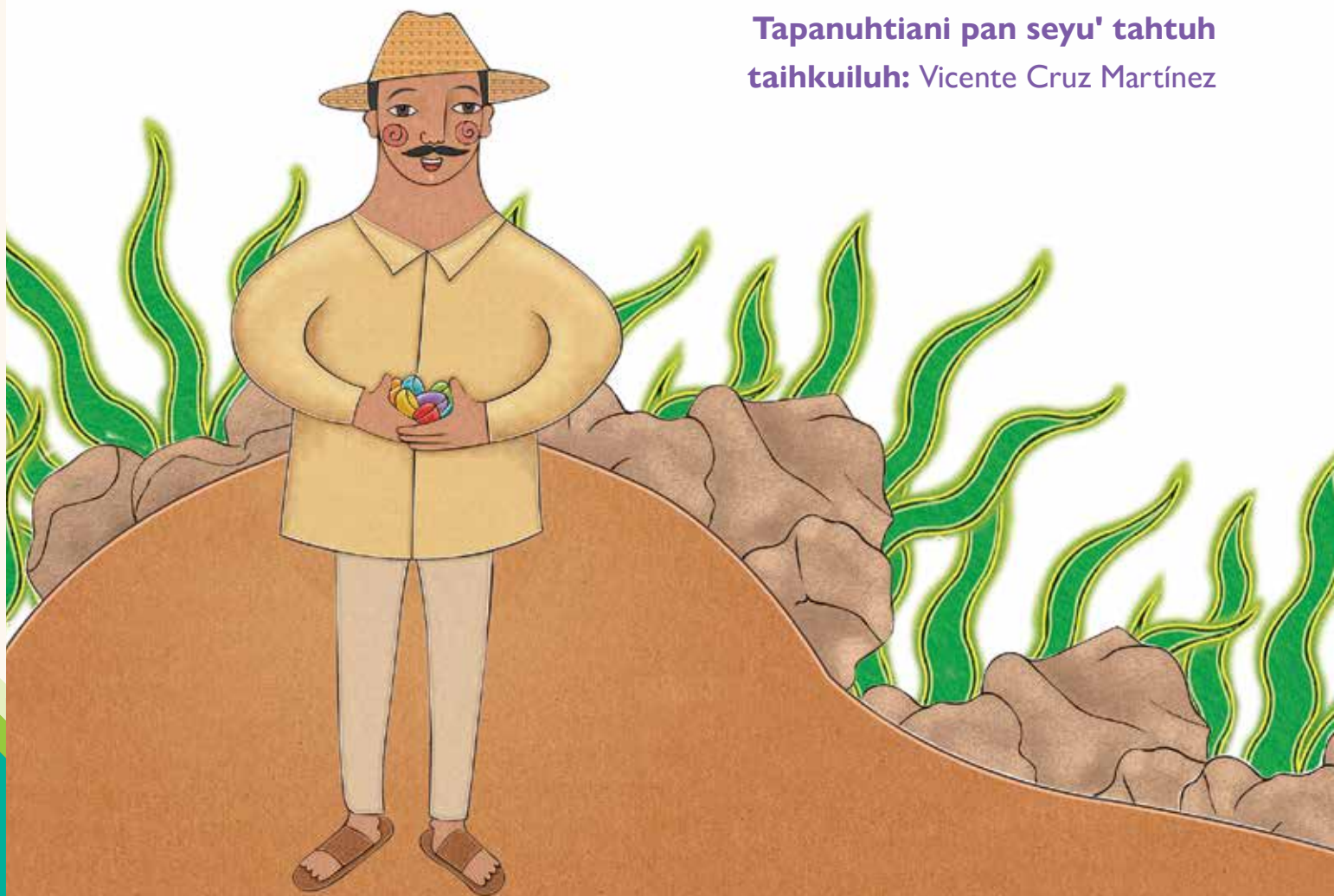
Kua' tanesi', gita' ga te' deh xuxutayah wa nesayah gen tumin.

Gimachihli ga pagi' wa muyulmi'tih.

Pagi', ga gahkuwi' te'; muyulmi'tih ga aya' gipehpe mia'.

Nusa ki patiliwi wa maxtilis.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh
taihuiluh: Vicente Cruz Martínez



2. El cuervo*

Un día un cuervo pensó: “ya no quiero trabajar en la tierra, me resulta más fácil robar”; así, volteó la cabeza y comenzó a picotear el arado.

Pasó tiempo y sintió hambre el cuervo, por lo que pensó en ir a buscar comida. Caminó hasta que encontró un árbol muy alto y se subió en él para ver en dónde había maíz.

Desde ahí observó a unas personas sembrando.

—Será muy fácil robarles el maíz —dijo.

Así que esperó a que terminaran su trabajo. Cuando las personas se fueron a sus casas, el cuervo bajó volando del árbol y se comió todo lo que pudo.

Desde entonces cuentan los abuelos que el cuervo vive de robar el maíz.



* Sebastián, I. (2004). El cuervo. En González, B. et al. *Las historias de los viejos. Anayáwari Irétari*. México: Karí Igómari Níwara. La casa es de las mujeres: 26.

3. Se pelu mukuepasnegiaya gen se taga'*

Pa igah se taga' tanamagani muchandiaya pa ahtepe' Mexicoh yeh gipiaya mia' tumin wa satepa' unuya, gipiaya se pelu yeh mukuepasnegiaya gen se taga' wa tegipanusnegiaya gen se taga'.



Kua' panu' mia' xiwi', muma'xtih gen gichiwati, nehnemiaya satepa' wa ume iyi'xi wa gimachihliaya ga semi mukuepaskiaya gen se taga' achihchisa ginegiaya, aya' weh gikahtewaya ma tanwa, gineneluwaya ikuitapih kua' gasiaya se yeh gixmatiaya, mukuehkuepaya eyi biah a'xtu kua' mumelawaya, mutahnekuiaya kua' tatziliniaya tzitzili's pa teupandi, wa tayuwa nusa tehkagiaya pa gulah wa deh animah tehkawiaya kua' gitaya me'sti.

**Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh
taihkuiluh:** Guillermo Antonio de Jesús



4. La zorra y el cuervo*

Un día estaba un cuervo subido en la copa de un árbol y quería comerse un queso que se había robado. Cuando pasaba por ahí la zorra, lo vio y comenzó a hablarle de este modo:

—¡Qué brillo tienen tus plumas, oh, cuervo! ¡Cuánta hermosura tu cuerpo y tu rostro! ¡Si tuvieras voz, ningún ave te superaría!

El cuervo, tontamente, quiso lucir su voz, y dejó caer el queso del pico, entonces la zorra atrapó rápidamente el pedazo con sus ansiosos dientes.

Al darse cuenta el cuervo de lo sucedido, se puso a llorar y se enojó por dejarse engañar por la zorra.

La enseñanza de esta historia es que no te dejes engañar por los halagos de las personas.

Busque el Juego 10 "¿Cómo se dice?" en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértase*.



* Adaptado de Fedro. (2000). La zorra y el cuervo. En Hiriart, B. (Compiladora). *Fábulas clásicas. Antología*. México: Lectorum: 21.

5. Ume pelumih*

Se taga' gipiaya ume pelumih. Se gine'xtilih gen ma tapewa yuhkamih wa seyu' ma tapewa igah. Kua' pelu yeh tapewaya yuhkamih gisaya pa kuahyuh wa giwahligaya teihki takuatih, itegu nusa gitamagaya yeh gawiaya. Yeh tapewaya, kuesiwi' wa gihlih i'ne ga yeh gisaya wa isiawiaya kua' tapewaya, wa i'ne aya' gichiwaya nisante wa nusa takuaya. Wa i'ne ginangilih ki:

—Xikagi, aya' neh xinechihli, xigihli tutege yeh aya' ne'x nextilih gen nitegipanuti, wa yuiga neh nitakua gan seyu' tegipanuwa.

Ku chiwi wa kugunemih yeh aya' tegipanuwah yehwamih aya' xigihliga nisante, ku mukuepah kua' intah aya' ginextiliah gen yawih tegipanutih.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús



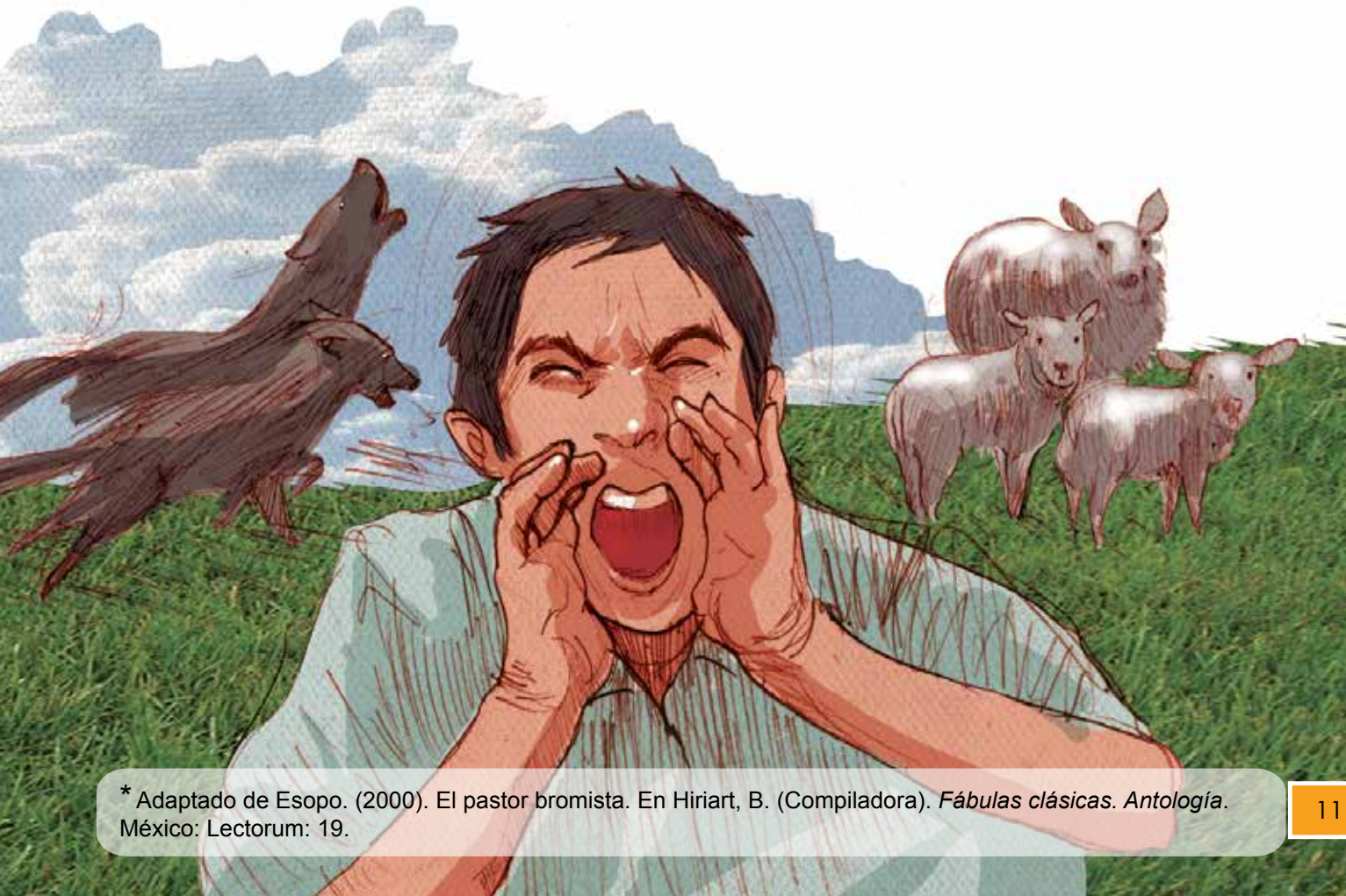
6. El pastor bromista*

Un pastor que daba de comer a su rebaño lejos del pueblo, con frecuencia bromeaba: gritando que los lobos atacaban a su rebaño, pedía auxilio a los habitantes del pueblo para que lo ayudaran.

Algunas veces, los inocentes vecinos, asustados, iban rápidamente para ayudar al pastor, pero regresaban desilusionados porque no era verdad.

Un día, los lobos llegaron al pueblo y comenzaron a atacar al rebaño, entonces el pastor, asustado y desesperado, comenzó a gritar muy fuerte a los pobladores, pero ellos no le hicieron caso y no fueron a ayudarlo, pues la vez pasada el pastor los había engañado. El pastor perdió todo su rebaño.

Moraleja: Los mentirosos solo consiguen una cosa: que nadie les crea, ni aun cuando digan la verdad.



* Adaptado de Esopo. (2000). El pastor bromista. En Hiriart, B. (Compiladora). *Fábulas clásicas. Antología*. México: Lectorum: 19.

7. Yeh gituga weyi sebulinah*

Se tunah, se taga' gitawatu itatugah wa yeh gihtuh:

—¿Ahki nemi gikua nuweyi sebulinah pa nutah? Nia niki'skiti.

Wa yu taga' gicha' se talu'x, ta'xma'xtachatu. Kua' gita' asi' se ayituchi wa gihlih:

—Nia nimi'smi'titi.

Ayituchi ginangilih:

—Amu xinexmi'ti, neh ninehneluwa tahli gamba teh titatuga.

Wa taga' ginangilih:

—Unu' tepa', xinehnelu tahli ga ma tepa' ixwa nuweyi sebulinah.

Wa kua' nigitati ga aya' tepa' ixwa, nimi'stemuti wa nimi'smi'titi.

Kua' panu' eyi tunah taga' tachatu itatugah wa gita' ga weyi sebulinah unuya satepa' deh wehweyi, deh tapanduya tahli.

Giwiwita' se weyi sebulinah. Wa gihtuh:

—Aya' tepa' ma nimi'ti ayituchi.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Vicente Cruz Martínez



8. El cuervo y el cántaro*

Un cuervo tenía mucha sed, cuando de pronto vio un viejo cántaro en el fondo de un barranco.

Voló y llegó hasta donde estaba el cántaro. Entonces, se dio cuenta de que no podía meter el pico en el cántaro para beber el agua.

—¿Qué haré? —se preguntó.

—Ya sé —dijo—. Llenaré de piedras el cántaro para que el agua suba y así podré beber.

El cuervo puso la primera piedra y el agua subió un poco. Después, puso la segunda piedra y el agua subió un poco más.

Así, siguió poniendo más y más piedras en el cántaro hasta que el agua subió tanto que ya pudo beber.

—Por fin puedo tomar agua —dijo—. Ahora sí sosegaré mi sed.



**Moraleja: Si te
empeñas lo suficiente
para lograr algo, puedes conseguir
lo que al principio parecía difícil.**

* Adaptado de Esopo. (2000). El cuervo y el cántaro. En Gómez, M. et al. *Español. Tercer grado. Actividades*. (2ª edición). México: SEP: 100.

9. Itegipanuwani tzitzimi*

Kua'nehke muchandiaya se taga' yeh aya' gasiaya tegipanulis. Wa kua' luhluhtuh gihuh:

—Nia nigasitih tegipanulis, mahma nitegipanu wa tzitzimi.

Kua' gisa' icha gasi' pa uhti se taga' wa gihlih ma tegipanu iwa wa nehnengih se'ka. Kua' pewa' itegipanulis gihlih ma tapehpeni se weyi kuahyuh sindi: ista'sindi, tatawi'sindi, pisti'sindi. Wa achi tzigah walahkih gipalewiguh.

Kua' tami' yu taga' guhma' ma gitegiti kuahkuawi' ga ma gixutahti ti' wa ma gikixti achi weyi wahkamih. Inuchi tunati yi taga' gitegiaya kuahkuawi' wa gixutahtiaya ti'. Se tunah se wahkah gihlih:

—Tehwamih aya' tiye'wahkamih, u tuanimah unu' ni gamba muchandia tzitzimi wa ni tunugih ga tehwamih titu'kih achi tumin a'xtu ga timigih. Kua' tiatiati amu xitahtani ma mi'smagaga tumin, xitahtani ma mi'smagaga se wahkah ga ma te'xkixti ni.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús





10. La relación del hombre con los animales*

Mayab es un lugar muy rico por su historia y sus costumbres. Los abuelos y los padres enseñan a sus hijos a conservar las costumbres del pueblo y a cuidar a los animales.

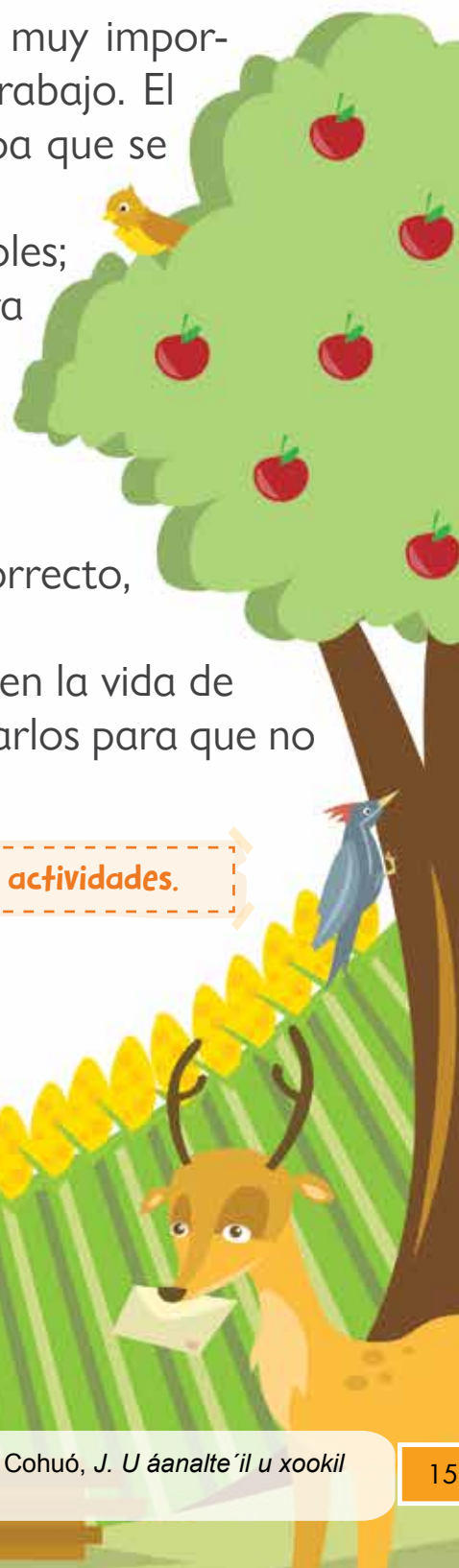
Las personas platican que los animales son muy importantes en sus vidas porque los ayudan en su trabajo. El conejo desgrana elotes, las arañas cosen la ropa que se ponen las personas.

Los pájaros cosechan los frutos de los árboles; los pájaros carpinteros cortan las maderas para que los hombres hagan sus casas. Las culebras amarran los bejucos, el venado lleva mensajes a otros pueblos, los zopilotes cuidan los caminos para que pasen las personas.

El correcaminos los dirige hacia el camino correcto, la luciérnaga alumbra la noche.

De esta manera, todos los animales ayudan en la vida de las personas, y también nosotros debemos cuidarlos para que no les hagan daño.

Regrese al Libro del adulto y continúe con las actividades.



* Adaptado de Cohuó, J. (2004). La relación del hombre con los animales. En Cohuó, J. *U áanalte'íl u xookil maaya. Libro de lectura en maya, tercer y cuarto grados*. México: SEP: 80-81.

11. Tatugani wa ipiluwa*

Se tutahweweh tatugaya pa itahli wa gipiaya ume ipiluwa. Yu tutahweweh aya' tepa' gimachihliaya wa gimachilih ga migi'skiaya, wa ginutza' ipiluwa wa gininlih:

—Nupiluwa, niaya nimigiti, a'xtu nia nigihnuti ga nikahtewati yuhkamih wa tahli gan yawih tatugatih. Yi mia' tumin yeh nikahtewati xikuiga iyume'xtigamih. Wa ku, yi tahli ninegi ga xitatugaga bu, pa taluga unu' tumin.

Ipiluwa gimatiayah ga intah gihliaya ga gituga' tumin pa talugah. Kua' migi' intah, mutalihkih ginehneluhkih tahli.

Yehwamih isiahkih ga ginehneluhkih tahli wa ga aya' gasiayah tumin. Kua' panu' tunah yu tahli satepa' ixwagih mihlimih wa gipiagih mia' tapixkah bu gitagih itegipanulis. Kua' ku gitagih ixtapuhkih wa gitagih ga tumin unuti kua' tegipanuwah tahli yeh ingahteh intah.

Nawatilis: Yeh tegipanuwa gipia tumin wa tepa' unuti.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez



12. La viuda negra y la víbora de cascabel*

Un día, salieron dos personas tarahumaras a buscar venados al monte. Como estaban cansados de tanto caminar, decidieron subirse en lo alto de un peñasco para sentarse bajo la sombra.

Después de un rato, los hombres escucharon un ruido extraño bajo una piedra, se oía que se movía algo y se percataron de que era la nalúchali, una pequeña araña que bajaba y subía rápidamente de la rama de un pino.

Después, se fijaron que abajo de la piedra estaba la sayawi, la víbora de cascabel, se asomó para ver de dónde provenía el golpe que se escuchaba en la piedra

Los hombres vieron cómo la pequeña nalúchali atacaba a la víbora de cascabel. La araña le picaba la cabeza cada vez que bajaba de la rama del pino. Fueron muchas veces las picaduras hasta que la víbora se debilitó y murió.

De este modo venció la pequeña nalúchali a la terrible sayawi.



* Cruz, C. (Compilador) (2008). La viuda negra y la víbora de cascabel. En *Así cuentan los mayores*. (2ª edición). México: ICHEA-ICHC-Doble Hélice Ediciones: 35 -36. (Colección Chihuahua y sus regiones. Serie Relatos tradicionales, costumbres, de Doble Hélice Ediciones.)

13. Gen mugitah tagamih wa yuhkamih*

Mayab u se ahtepe' yeh gipia mia' nehnemilis wa itachiwah.

Tutatahmih wa tutahwewehmih ginextiliah ipiluwahmih ga ma gichiwaran wa ma tegipanugan gen yehwamih gichihkih wa ma gitasuhtaga yuhkamih.

Yeh bu muchandiah gihtuwah ga yuhkamih satepa' unugih inuchimih mutasuhtah wa ipalegiah tahtagamih pa itegipanulis. Kuneu tauya elu', kuatugamih tahtzumah tzutzuh yeh mutaliah tagamih wa siwa'rkih.

Tutumih gitegi itagihlu kuawimih; chitu gitegi kuawi'kahli ga ma tu'newa gichiwaga ingahli. Kuwamih gihpiah kuamega', masa' yawih pa ahtepemih giwigah itahtuh tu'newa, nupumih unugih pa uhti ga ma tepa' nehnemiga tagamih wa siwa'rkih.

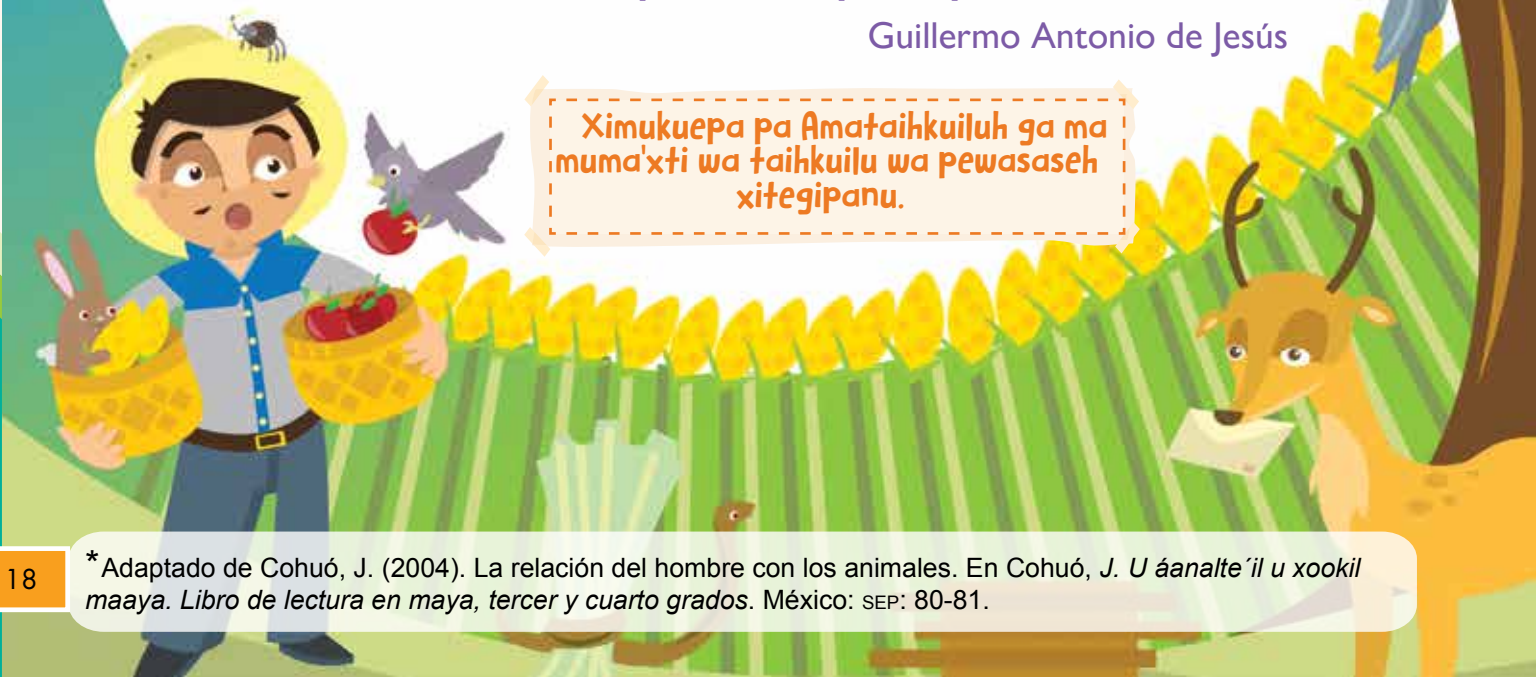
Tutu' yeh mutaluwa pa uhti gihlia gambiga unu' tepa' uhti, migili'tzi xuta tayuwa.

Ki gichiwah yuhkamih ipalewiah tu'newa, wa tehnamih nusa ma titasuhtaga ga ma atehte inpatilis.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



14. La velita de Candelá*

Se cuenta que la velita de la Candelaria ha servido para encontrar a las personas que mueren ahogados en el río, lagunas o arroyo.

Cuando pasa el día y la persona no es rescatada, los familiares se van a la orilla donde desapareció la persona y prenden la vela de la Candelaria para pedir que aparezca el cuerpo.

Con un sahumerio y a través de un rito, se nombra al difunto para poder encontrar el cuerpo desaparecido y al mismo tiempo se pide que su alma alcance la paz eterna.

Cuando termina esto, se coloca la vela de la Candelaria en un pedazo de madera plana y se suelta en la orilla para que el viento se lo lleve.

Lo más sorprendente es que la vela se detiene en la orilla o a la mitad del río en señal de que ahí se encuentra el cuerpo. Esto sucede aunque el viento sople muy fuerte. Inmediatamente bajan algunas personas para sacar al difunto dentro del agua.

Traductora al español: Bartola May May



* May, B. (2010). La velita de Candelá. En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Empiezo a leer y escribir en mi lengua. Yokot'an central. MIBES 1. Libro de lecturas*. México: INEA: 19.

15. Sorrah, kayu wa pelumih*

Se sorrah sentzumayanduya itzikuinilih achi piumih wa se kayu, wa yehwamih mahmawihkih wa tehkawihkih semiya pa se kuawi'. Kua' gita' sorrah ga aya' weliti' tehkah bu, gihlih kayu:

—Choh, nimi'swahliga se tepa' tahtuh: yahwa gihkuiluhkih ga tepa' ma timunegiga yuhkamih, wa a'ya tiawih timukuesutih.

Xitemu teh wa nusa ma temuga piumih, ma tiye'tahtuga wa nimi'ske'xnawati achi. Kayu, ahkusa gita' ga walayah ume pelumih, ginangilih sorrah:

—¡Ha' gena! yuiga nigita ga deh mutaluwah witzih paniga ume pelumih, anga nusa techihlisnegih yeh teh tima'tu'.

Kua' ku ikagi' sorrah, gihtuh:

—Aya' weh ni'cha, neh niatiya.

—¡Natega isahsa tia? —gihtuh kayu—. ¿Tega timahmawi? ¿Na aya' tisennehnemitih?

Mahma ku gihlih sorrah aya' gawi' wa chuluh.

**Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh
taihuiluh:** Guillermo Antonio de Jesús



16. Historia de la comunidad de Xilocuautla*

El nombre de la comunidad Xilocuautla se deriva de la palabra *xilo*: jilote, y *kuautla*, de *kuautli*: águila.

Cuentan los ancianos que en el pueblo encontraron un águila parada sobre un jilote, por tal motivo llamaron así al pueblo.

En este pueblo, aún se habla la lengua náhuatl y se conservan muchas de las costumbres. Una de ellas es la forma en cómo se visten las personas. Las mujeres se visten con unas naguas negras, camisa bordada, quexquemetl y aretes. Los hombres se ponen su sombrero y sus guaraches.

En este pueblo, la fiesta importante se celebra el 25 de julio. En la fiesta se saca al santo patrono en procesión por las calles del pueblo. También se lleva a cabo el baile de la flor.

La fiesta se hace cada año y es muy bonita porque se invita a comer a las personas, preparan de comer mole, atole, tamales, y la mayoría de la gente asiste muy contenta.

Esta costumbre la aprendimos de nuestros abuelos y por eso la festejamos cada año.

Tradición oral

Recopiladora: Concepción Cortés Cortés

Regrese al Libro del adulto y continúe con las actividades.



*Tradición oral del municipio de Huauchinango, Puebla.

17. Yeh gikuwa' negilis*

Se chugu, satepa' yeh gipiaya mia' tumin, unuya pa igah, gichixtuya se tanamagani. Gema gita' ga walaya, wehkasa yahki gasitu wa gihlih:

—¡Tanamagani! ¡Tanamagani! Xinechihli, gen timaga negilis.

—Aya' ninamaga, neh nipata.

—Ne'xchihlikih ga negilis u satepa', xipanu wa xigita yeh neh nipia wa xi'kui yeh teh tinegi ma tipataga.

—Aya' ni'pata wa yu yeh tipia ni.

—Wa ku, ¿te ihki tinegi?

—Ni' pata wa ixayu' yeh gisa kua' muyulmi'tiah.

—Wa, ¿tinegi ma nimi'smaga nuixayu' ami?

—Aya', tine'xmagati kua tiwelititi.

—Ku gena, xine'xmaga.

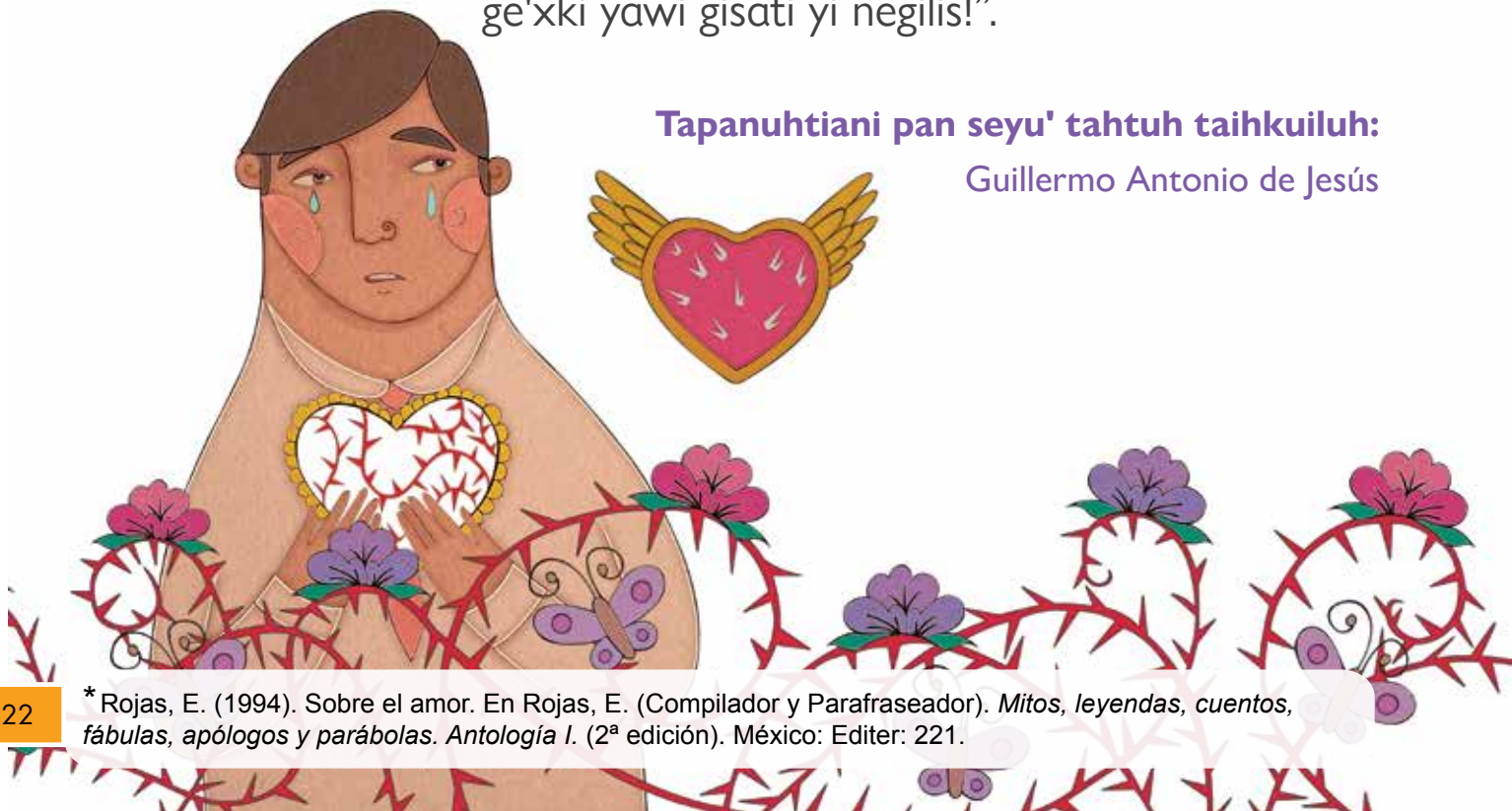
Wa chugu gihtuh:

—¡Amasi nikuwa' tepa! Nipia tumin wa ami nusa nipia negilis, ¡ku aya' nia nichugati wa aya' niyuhkualuti!

Wa kua' yuli' nehnemiaya, tanamagani gihtuh: “Aya' timati teihki ti'chih, teh tichugutzi wa muyoloh yawi muyulmi'titi, jaya' timati ge'xki yawi gisati yi negilis!”.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús



18. Canto a mi pueblo*

Hoy canto a mi pueblo
porque en él nacieron
mis primeros sueños
y el sol de tus cerros
me vieron crecer.

Tierra bendita, donde
mis padres crecieron al
nacer el día
también a mí me vieron
correr.

Mi pueblo, al pasar por
tu cielo, el azul crece
en mis ojos, y tus
nubes a mí también
me enseñaron a pintar.

Hoy igual que mi madre,
soy bordadora, y en ti,
pueblo querido, nacieron
mis primeros caminos
de estrellas.

Hoy me siento orgullosa de
llevar la noche y el
día en mi traje, y las
flores del campo en
mi cintura, como mi madre.



Busque el Juego 7 "Cambiando estrofas" en el Folleto
Juegos con imaginación y diviértase.

* Mondragón, A. (2003). Canto a mi pueblo. En *Revista México Indígena*, 2(5). México: CDI-Nueva Época: 55.

19. Sengawilis pa a'

Gihtuwah tuyelamahchichi kua' se kuawetzi pa a' wa mahmawi aya' tepa', weh migis kua' aya mupatia isah. Gimachihlih ga kawanih, musese'ka itunia, itehtemigi aye'ti wa aya' mayana.

Yeh tapahtia se yeh sengawi yawi tahku tayuwa iwahliga se apilu tendu' wa a' gan kuawetzi' wa sengawi'. Bu gitahtanilia tutatah ga ma ipahti.

Debu, gitalilia mahta'ti wa ume tayuh, mahta'ti wa ume chihli, mahta'ti wa ume ahayu' wa mahta'ti wa ume iswa'xuchi.

Kua' tami ginehneluhya giwiga a', se wahkah wa se kuawichini gamba unu' yeh sengahtu' wa itatzutzuna wahkah gen se wewe' ga ma galagi ianimah pa taga' yeh sengahtu'.

Gihtuwah kua' se sengawi pa a', ianimah gawi bu gamba kuawetzi' wa ga ma pahti ginegi se tapahtiani yeh tapahtia sengawilis.

Itegu ihkuiluh: Maricela Méndez Vázquez

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús

Ximukuepa pa Amaťaihuikuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



20. El rey de Zinacantán*

Una vez, un joven humilde que vivía en un lugar llamado Zinacantán fue a jugar con la arena que está al pie de un cerro. Cuando estaba jugando, se encontró un anillo, el cual nunca pensó que era de gran valor y que le daría mucha fortuna.

Los pobladores de Zinacantán se enteraron de que el joven se había encontrado un anillo de gran valor, por lo que ellos lo consideraron como una persona rica. La gente decidió darle protección al joven rico, sobre todo de aquellas personas extrañas que llegaban al pueblo. Para ello, los pobladores mandaron a algunas personas para que cuidaran su casa.

La noticia llegó rápido a otros pueblos. En San Cristóbal había tres personas que eran también ricas y decidieron ir a visitarlo.

Cuando los fuereños llegaron a Zinacantán, lo buscaron para ir a jugar apuestas y cerciorase de quién tenía más dinero, si él o ellos.

Mientras jugaban en las apuestas, los fuereños se percataron de que el joven zinacanteco era más rico, pues el anillo valía mucho más de lo que ellos tenían.

La envidia que le tenían hizo que se organizaran para robarle el anillo y recurrieran a los poderes del diablo. Nunca se supo si lograron quitárselo.



* Adaptado de De la Torre, J. (2004). El rey de Zinacantán. En Gutiérrez, V. (Coordinador). *Reflejo y vida de nuestras palabras*. México: CELALI-Conaculta-Gobierno del Estado de Chiapas: 81-83. (Colección Ts'ib-Jaye. Textos de los pueblos originarios.)

21. Tatagetzalis chiguh*

Muhtuwayah ga unuyah se chugu yeh munutzaya Pedroh. Inuchipa itah guhmagaya ma tapewati itatugah ga ahki gitaxtegiaya.

Pedroh gikahkayawaya itah gihliaya ga yaya pa itatugah, wa aya' yaya, yehwa gixtegiaya yeh tatugaya itah.

Kua chugu asi' icha, itah gitahtanilih na nemisa taxtegihtatugah. Yeh ginangilih ehe.

Wa itah kuesiwi', wa kua' guhmaga' Pedroh seyu' biah, gitzindugatu ixtaga, tachasnegiaya gen tapewaya.

Kua' taga' asi' gamba unuya itatugah bu gita' ga aya' gitaxtegiayah yuhkamih, u ipihtzi.

Kua' gita' taga' ga chugu nemi gikixtiaya itatugah, gitzahtzilih: —Pedroh, Pedroh, ¿tetichiwa?

Pedroh kua' giga' itahtu itah, mahmawi' wa tzikuini' pa kuahyuh, wa mukuepa' gen se chiguh.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús



22. Las viviendas seris*

Una de las formas de vivir del pueblo seri es que lo hace un tiempo en un lugar y luego se cambia a otro dentro de un mismo territorio. Esta forma de vivir fue heredada por sus antepasados desde hace mucho tiempo.

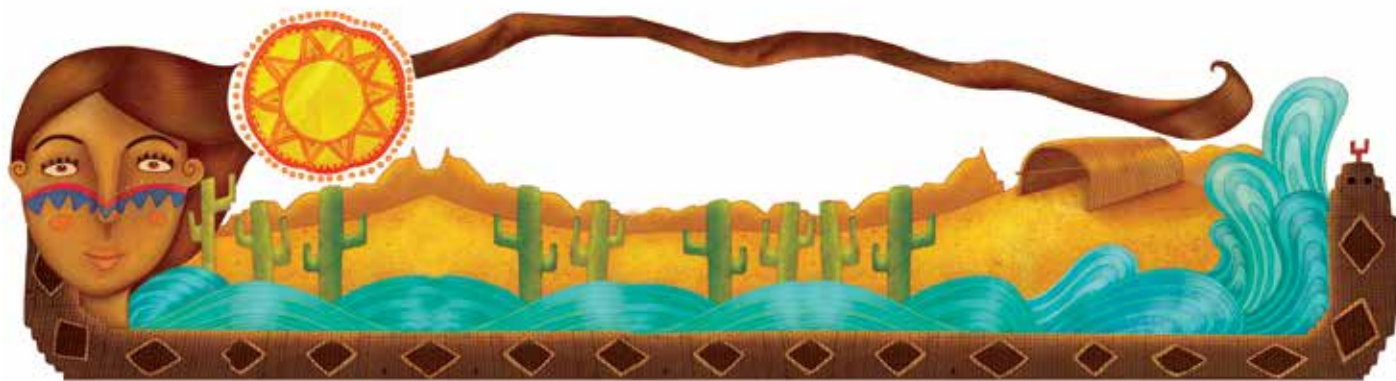
En el pasado, las familias seris consideraban que una vivienda era solo un sitio para habitarlo por poco tiempo. Actualmente, la gente continúa pensando de esa manera.

El pueblo seri sigue construyendo sus casas de madera muy sencilla, con arcos de ramas entrecruzadas, cubiertas con hojas de palmera y tapizadas por dentro con carapachos de tortuga y esponjas marinas. Sus casas miden aproximadamente dos metros cuadrados de superficie por un metro de altura.

La mayoría de ellas tiene un cobertizo anexo que igual sirve de cocina que de comedor o de sala. El lecho donde duerme un seri lo constituye por lo regular un montón de arena fina recogida de la playa, o bien, de algunos trapos esparcidos por el suelo.

Cuando llega la época de calor duermen en la playa, al amparo de las estrellas y arrullados por las olas. Son realmente muy pocos los seris que duermen en camas; solo lo hacen los jóvenes solteros, y más por novedad, que por necesidad.

Busque el Juego 11 "Buscando familias" en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértase*.



* Adaptado de Navarrete, F. (Coordinador). (1994). *Hijos de la primavera. Vida y palabras de los indios de América*. México: FCE: 35.

23. Yi yeh patiliwi'*

Iyapaya, pa sendapah tahli, pa se weyiahtepe' gamba unugih weyaa yeh kuya'timih wa kuahyumih sentzuweyimih gen aya' nesi pan seyu' tahli, se tekuani wa se miguh musentzu taluwayah chuluwayah. Yehwamih gitasnegiyah gamba unuya tepa' tanegilis. Gitayah ga aya' weh gasiyah yeh itemuwayah, ga nise gixmatia yeh tepa' wa yeh aye'ti.

Kua' pewahkih, se siwa'kabrah ginmuhmuti wa ikuakua; wa mahmahkih, tekuani wa miguh tzikuinihkih pa kuahyuh wa aya' gimahmawilihkih se teihki pa kuahyuh. Muixpuluhkih ga ihpituyah pa inkuitapih iyume'xtigamih, wa aya' mutaluwayah pa sesa uhti kua' chulusnegiyah.

Pa itenuh se kuahyu gan unu' uhta' gihthukih ma mutumahkih inkuitapih wa ku welitigih yahkih gan ginegiayah.

Pa yi tatagetzalis muhtuwa gen mawihtiaya miguh xixi'ñati'. Se wa seyu' biah yi miguh mui'xi puluwa pa inehnemilis, ga aya' tahlamigi.

Taihlianih:

Wayan Bangbang Gedé y Wayan Bangbang Gedé Wisma

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Vicente Cruz Martínez



*Bermejo, A. y Martín, A. (Traductores). (1991). Esto es lo que ocurrió. En Berthier, M.-T. y Sweeney, J.-T. (Compiladores). *El mono y la rana. Cuentos de Bali*, México: Conaculta-Altea-Taurus-Alfaguara: 25-26. (Colección Botella al Mar.)

24. El cuento del murciélago*

Hubo una vez una guerra entre las aves y los animales terrestres.

El murciélago, entonces, se preguntó:

—¿Y yo, de qué lado pelearé? Porque yo soy ratón y al mismo tiempo soy ave; por eso no sé con quién irme. ¡Ah!, ya sé, voy a actuar de esta manera: cuando yo vea que las aves están venciendo a los animales terrestres, me voy de lado de las aves, y cuando vea que los animales terrestres son los que están ganando, me voy del lado de ellos.

Y así lo hizo el viejo murciélago. Cuando vieron los animales lo que hacía, lo mandaron llamar y le dijeron:

—Define de qué lado vas a estar, porque lo que estás haciendo no está bien. Tú a cada rato te cambias de bando. Debes definirte con quién vas a estar, gane o pierda.

Dijo entonces el viejo murciélago:

—Bien, pues yo me quedo en medio.

—Perfecto, dijeron ambos bandos.

Comenzó la batalla, y el viejo murciélago, que estaba en medio de los dos ejércitos, fue aplastado y murió.

Por eso, la persona que juega dos papeles estará siempre suspendida de un hilo que cae sobre la boca de la muerte.



* Dzul, D. et al. (Revisión castellana). (1985). En Dzul, D. Cuentos mayas. *Edición Bilingüe: español-maya. Yucatán*. México: Maldonado Editores-INAH-SEP: 59.

25. Pewalis: tahlamigilis*

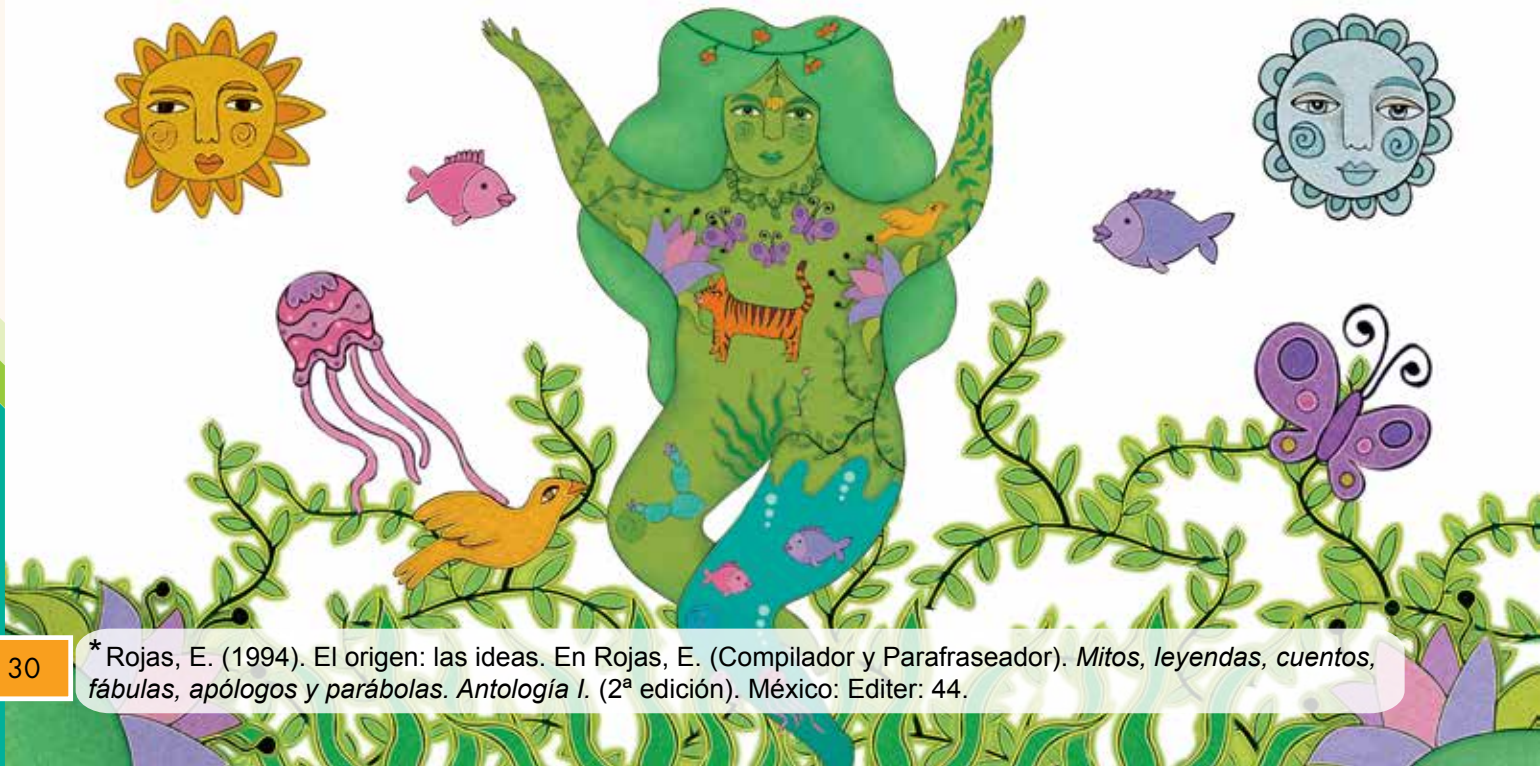
Inuchi yeh unugih payi tahli, wa nusa tahtagamih wa siwa'rkih, kua' pehkih unuyah pa se xexoh. Gitemuwayah gamba unutih gen ami anugih. Ginegiayah ma asiga gan unu tunati, wa gimachihlihkih ga sentzu tutuni'. Debu yahkih gan unu' me'sti, wa bu gimachihlihkih sentzu sese'. Wa kua' ku gitagih galahkih ni, wa yi tahli pula'tuya pa a'.

Wa yuhkualuyah, inuchi tahlamigilis ahkigih pa a' gan wi's sese' ehaga', tutuni' ehaga', gan gisa tunatih wa gan galagi tunati, wa unuyah gen se animah yeh mi'tugih mia' xiwi'.

Se tunah, se weyi tawigalis yeh unuya sentzu wehkata tehkah gitapanih tahli. Tatzini' gen tatikuinih wa yahki ahku gen se ti'. A' muneneluhkih wa mukuepagih gen se pupugalis wa kua' tami' ku mukuepagih yahkih pambiga gen mi'xti.

Tahli, gawi' kualipe, wagi' wa pehkih temugih animah kuahyumih wa muchandiguh ni. Gitzindugagih ianimah yuhkamih wa nusa mukuepagih gen ami tachah. Wa ku gichihkih inuchimih wa nusa tahtagamih wa siwa'rkih.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez



26. El tigre y el hombre*

Un día, un señor iba caminando por el monte, cuando de pronto escuchó un gemido que parecía el de una persona. El señor quería saber de dónde venía el quejido. Cuando llegó hasta el lugar, vio que era un tigre acostado dentro de una cueva. El hombre se acercó y le preguntó:

—¿Dónde te duele?

El tigre le señaló con su dedo dentro de la boca, era señal de que le dolía la muela. Entonces, el hombre le dijo:

—Te voy a curar y, cuando te alivies, de recompensa me darás un venado, ese será mi pago.

El hombre curó al tigre. Poco después, el tigre se sintió mucho mejor y se fue al monte. En el monte había un arroyo, ahí estaba un venado bebiendo agua; el tigre lo veía desde lo alto. De pronto, saltó sobre el venado y lo mató. El ruido había sido tan fuerte que lo escuchó el señor.

Después de un rato, se escuchó otro ruido fuerte; el tigre ya había matado a otro venado. Ya le había llevado al señor dos venados. Con esos dos venados había hecho su pago al señor por haberlo curado.

El señor muy contento preparó la carne del venado y la puso a secar. Finalmente, el tigre se fue a buscar otro venado para comérselo.



* Adaptado de Zazueta, J. (1995). El tigre y el hombre. En Mondragón, L. et al. (Compiladoras). *Relatos Guarijíos. Nawesari makwrawi*. México: Conaculta: 41. (Colección Lenguas de México, 7.)

27. Tatagetzalis taga' wa chapulimih*

Se taga' kua' yahki gikuitu kuahkuawi' gita' mia' chapulimih ipatah iswakuawimih.

Kua' asi' icha gihlih isiwa' ga gita' mia' chapulimih. Wa iyume'xtigamih gistehkih gitemutuh giki'skituh, kua' asigih, aya' unuya nise wa mukuepagih pa icha wa aya' giwahlihkih nisante.

Pan seyu' tunah yahkih iyume'xtigamih pa kuahyuh. Wa taga' gita' mia' chapulimih ipatah xuchi' wa gihlih isiwa' magiki'ski, wa aya' gikui' nisante.

Kua' mukuepagih pa icha yi taga' gitata' kupah. Wa pa seyu' tunah, kua' tahtanesiaya isahsa, yahki gitatu gamba unuyah chapulimih wa gita' ga unuyah itex xuchimih. Taga' mutaluh gihlitu isiwa'.

Yahkih iyume'xtigamih pa kuahyuh wa giki'skihkih mia' chapulimih, wa pagihkih. Yahkih ginamagatuh wa yeh itanikih gikuhkih itakualis.

Taululuwani tahtuh: Abad Carrasco

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús



* Adaptado de Bruno, X. (1995). El cuento de un hombre con los chapulines. En Mondragón, L. et al. (Compiladora). *Relatos tlapanecos. Ajngáa me'pha a*. México: Conaculta: 19-21. (Colección Lenguas de México, 13.)

28. El origen del mundo*

Hace mucho tiempo, en el planeta Tierra solo existía un lugar con un poco de tierra y lo demás era agua. No había montañas ni maíz ni personas ni casas. Nada.

De ese lugar en donde existía un poco de tierra y que estaba rodeado de agua, surgieron dos danzantes que se les conoce en nuestra lengua *ráramuri* como paskoleros.

Entonces, Dios les pidió que bailaran. Para ello les dijo que se pusieran en la mano derecha una sonaja, y en cada uno de los tobillos, sonajas más pequeñas, las llamamos *chanébari*, que quiere decir capullos de mariposa. Cuando los paskoleros estaban listos para bailar, Dios les dijo:



* López, C. (Informante). (2004). El origen del mundo. En Pintado, A. P. *Tarahumaras. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI-PNUD: 27.

—Escuchen, tienen que bailar durante varios días, todo el día y toda la noche para que la tierra sea firme, por eso al bailar tienen que pisar muy fuerte.

Así pasaron los días y los paskoleros hicieron lo que Dios les había pedido. Entonces, los paskoleros empezaron a ver que en donde estaban bailando la tierra comenzó a crecer hasta que se formaron las montañas. Ellos se alegraron y decidieron quedarse a vivir en ese lugar, poco después el lugar se pobló y crecieron árboles, plantas y animales.

Desde ese momento, los paskoleros decidieron continuar bailando para que la tierra esté firme y no se convierta en agua.

Regrese al libro del adulto
y continúe con las actividades.



29. Gen muchih taga'*

Kua' tipehkih, tutatah, Uendé gichih eyi taga' wa se tunah asigih gan yeh unuya wa gihlihkih teihki ginegiayah.

Se yeh a'xtu tahtuh gihlih: Ninegi se kawayuh.

Seyu' gihlih: Ninegi pelumih yeh tapewatih pa kuahyuh.

Wa kua' panu' seyu' gihlih: Ninegi se siwa' gama gipagihti nu nehnemilis.

Tatah Uendé gininmaga' inuchi yeh itahtanilihkih: Yeh panu' a'xtu, gimaga' ikawayuh, seyu', ipelumih, wa seyu', gimaga' se siwa'.

Yi eyi tahtagamih yahkih wa pa uhti kua' mukuepayah ginasi' se atemilu yeh gichih ma galagigan pa se xapu' yeh unuya pa se tepe'. Siwa' gintama' tahtagamih, kua' gitagih ku, yeh aya' gipiyah insiwa' gihtuhkih: ma timukuepaga gan unu' Uendé.

Asigih gan yeh unuya. Wa gitahtanilihkih insiwa'. Uendé gihtuh gena nikuepati mukawayuh gen siwa' wa peluhmih gen siwa'rkih.

Tahtagamih yahkih. Siwa' yeh mugixtih pa kawayuh sentzu

takuaya; wa siwa'rkih yeh mugixtihkih pa peluhmih gesa

iliwisiayah, wa siwa', yeh a'xtu gichih wa gimaga' se taga', u satepa' gichiwaya. Yehwa intumamah tahtagamih.

**Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh
taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez**



*Rojas, E. (1994). El género humano. En Rojas, E. (Compilador y Parafraseador). *Mitos, leyendas, cuentos, fábulas, apólogos y parábolas. Antología I*. (2ª edición). México: Editer: 35.

30. La anguila*

Un día, Luis, su papá y su hermano fueron invitados para ir a pescar en una laguna que se encontraba cerca del pueblo.

Cuando llegaron a la laguna, notaron que se estaba secando debido a las inclemencias del Sol, y los peces se estaban muriendo por la escasa agua que se encontraba en el lugar.

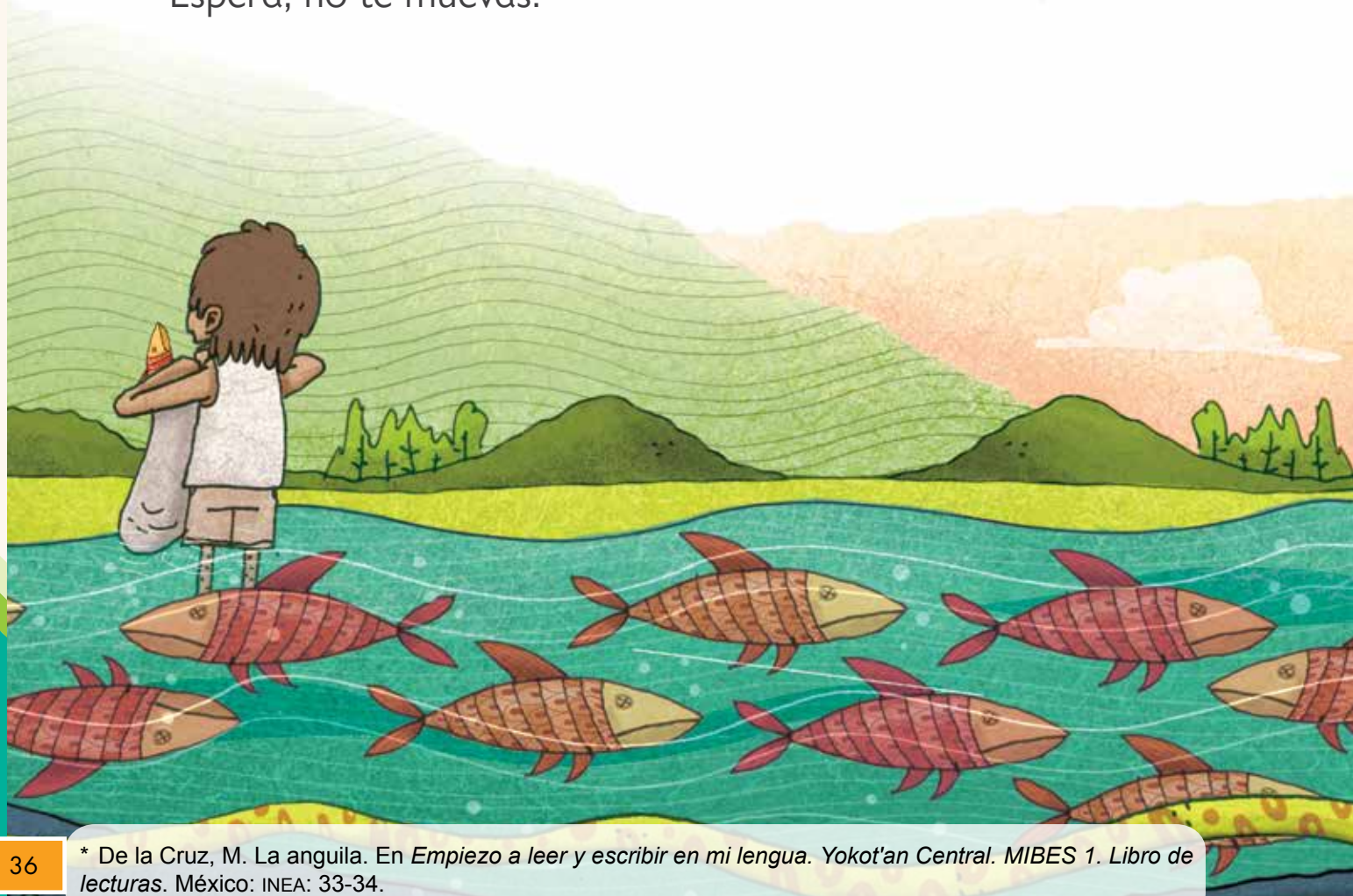
Emocionados de ver tantos peces, se metieron en el agua para sacar con las manos lo que podían. Cada uno de ellos llenó los morrales que traían; se sintieron felices porque atraparon muchos peces.

Cuando se disponían a salir del agua para irse a sus casas, Luis gritó:

—¡Papá, algo atrapó mis pies!

El padre, asustado, contestó:

—Espera, no te muevas.



Luis, invadido por el miedo, no escuchó lo que le dijeron. Desesperado procedió a liberar sus pies sumergiéndose bajo del agua. Pensó que era una anguila que lo había enredado; sin soltarlo se salió del agua sintiéndose muy contento de atrapar aquel animal. De pronto, escuchó la voz de su padre:

—¡No! ¡Suelta esa víbora, que te puede picar!

Al escuchar esto, Luis aventó el animal lo más lejos que pudo, tenía tanto miedo que se echó a correr pensando que la víbora lo perseguía, y por el susto soltó su morral lleno de mojarras.

Desde aquel día, Luis cuenta a sus amigos que jamás volvería a pescar aunque le ofrezcan dinero.



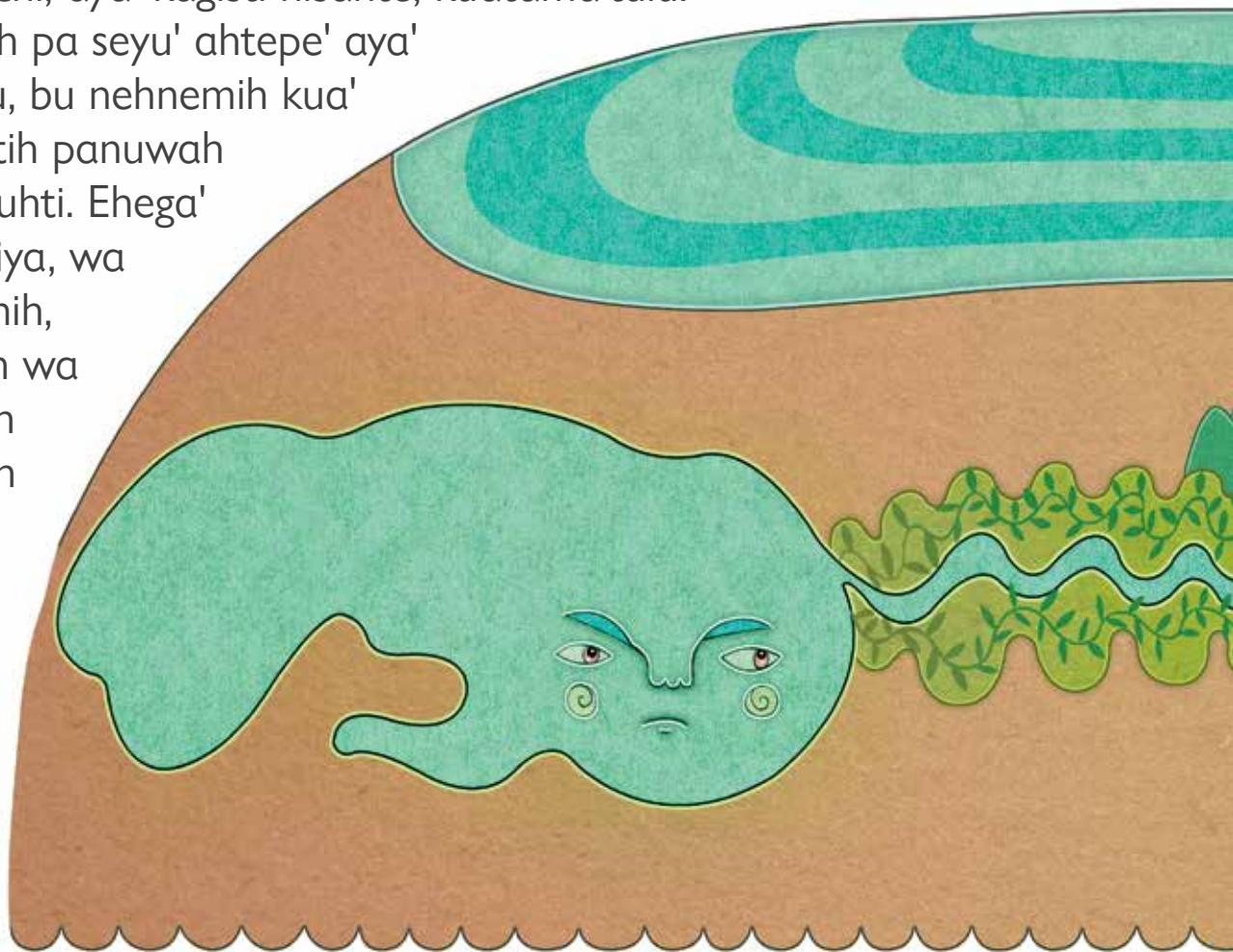
31. Ume sentzu weyi a'*

Unu' ume weyi a' setzuweyi pa Palestinah. Se deh taseseyahtu kua' bu tinehnemi wa deh tepa' nesi mia' tupumih, wa dehtahenne'tih unugih kuaxiwimih yeh unuyah tenuh, kuawimih satepa' gipiah imahmayuhwa ipatah weya wa dehilanah inehwayu saatane'tugih itepa' a', wa itenuh, paxahli, mawihtiah chuguchichi.

Weya Jordan gitanehne'tia yu sentzu weyi a', tahtagamih gichiwah inkahli pa itenuh, wa tutuchimih nusa muchandiah bu, wa satepa' unugih bu.

Weya Jordan, mutaluwa gamba wi's tutuni' ehaga', gamba unu' seyu' sentzu weyi a'. Ni aya' muchandiah, aya' kagisti iyixwayu kuawimih aya' kagisti ga tawigah tutuchinih, aya' we'skah chuguchichi, aya' kagisti nisante, kuatama'tulu.

Yeh yawih pa seyu' ahtepe' aya' panuh bu, bu nehnemih kua' aya' welitih panuwah pa seyu' uhti. Ehaga' deh ehetya, wa tahtagamih, yuhkamih wa tutuchinih aya' gunih yu a'.



* Bruce, B. (1994). Los dos mares. En Rojas, E. (Compilador y Parafraseador). *Mitos, leyendas, cuentos, fábulas, apólogos y parábolas. Antología I.* (2ª edición). México: Editer: 212.

¿Te iga ku unugih, se satepa' wa seyu' tahyahti'?

Aya' gitahyahtia Jordan. Yusa mutaluwa pa inyume'xtigamih. Aya' gichiwihtu' tahli gamba panuhtu', ayehwa kuahyuh yeh iyawaluhtu' ginchiwilia ku. Ku ginchiwilia weyi a' Galilea, pa Galilea panuwa Jordan, aya' gawi bu, mutaluwa, gen galagi ku gisa.

Gen te'xmagah ku xitemagaga.

Se weyi a' gikui wa aya' temaga, u gaixkuita aya' temaga, ginechiguwa ipahsayehwa, bu asi a' wa aya' gimahkawa, busa gawi, sentzu weyi a' Galilea temaga yuiga tepa' unu'. Yu seyu' ga aya' temaga yuiga tahyahti'. Gitugandihkih sentzu weyi a' yeh mi'tu'.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús



32. El tonto que ganó una apuesta*

Había una vez tres hermanos, dos de ellos tenían buena salud, el tercero decían que era un poco tonto. Ellos tenían un pollo.

Cuando los hermanos que gozaban de buena salud platicaban de matar el pollo comentaban que al hermano tonto no le iban a dar un pedazo de pollo por ser tonto.

Llegó el día en que mataron al pollo y los hermanos que estaban bien hicieron un plan para no darle nada al tonto.

Prepararon el pollo y lo dejaron listo para meterlo al horno. Luego llamaron al hermano tonto, y ya reunidos los tres, le dijeron:

—El que tenga un sueño bonito se come el pollo.

—Bueno —contestó el tonto.



Los hermanos metieron el pollo dentro del horno y se fueron a dormir. Después de un rato, el hermano tonto se levantó y se fue a la cocina a comerse el pollo. Terminó y se fue dormir.

Al otro día temprano se levantaron los tres hermanos, y el hermano mayor dijo:

—Vamos a platicar cada quien nuestro sueño. Yo voy a empezar. Yo anoche fui a la gloria y vi al señor.

— Sí —dijo el otro hermano—, yo vi cuando te ibas volando, me agarré de la manga de tu camisa y nos fuimos los dos.

—Sí —contestó el tonto—, yo vi cuando se iban los dos, y como pensé que ya no regresarían fui a la cocina y me comí el pollo. Solo quedaron dos huesitos para ustedes.



33. Tusah yeh aya' tacha*

Iyapaya gipia mia' xiwi' achi yuhkamih muchandiyah pa tagumega wa achi unuyah gamba xutaya tunati. Wa yuhkamih yeh unuyah pa tagumega ginegiayah ma gitaga gen xutaya tunati.

Kua' Tutatah gimati' teihki ginegiayah wa tega yuhkualuyah yuhkamih yeh unuyah pa tagumega, yeh ginkualumati'.

Se tunah ginutza' *león* wa gihlih ma yawi gihliti yuhkamih yeh unuyah pa tagumega ga semiya angitatih xutalis, giuhmagati tunati. Yahki *león* mutaluh gitatu yuhkamih wa gihli':

—Musta Tutatah yawi guhmagati yeh xuta, kua' gisati tunati amu xii'xpanwiga ga amu mi's ixpulus wa ku angawitih inuchipa.

Kua' tanesi' yuhkamih isasah mutalihkih gichixtuyah gen gisati tunati. Mutalihkih gimagatuyah itepu'sta tunati.

Wa tusah aya' gichih ku gi'xpanwihtuya tunati. Kua' gisa' tunati satepa' xuta' wa inuchi yuhkamih pagihkih.

Tusah kua' gita' gen xutaya tunati, semi gixpuluh wa kua' nehnemiaya mui'xi witegiaya wa inuchimih. Yuhkamih gitahtamachayah, ga yeh mui'xi witegiaya, wa yuiga gistewa' wa yahki muchanditu tatamba tahli.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh
taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús



34. El espíritu malo

Un día, mi papá y yo salimos muy temprano de nuestra comunidad para ir a recoger mi credencial de elector a Zacatlán de la Manzanillas. Cuando llegamos allá, mi papá se encontró con un amigo y se pusieron a platicar. Él nos dijo que si los esperábamos nos llevaría de regreso al pueblo.

Yo fui a recoger mi credencial de elector y, cuando regresé al coche, mi papá y el señor estaban bebiendo.

Sin darnos cuenta, se nos hizo de noche y el señor ya no pudo manejar porque estaba borracho; entonces, nos quedamos a dormir en su coche.

Era la media noche cuando de pronto escuché un ruido cerca de donde estábamos, intenté despertar a mi papá pero no pude. Me asomé por la ventana y vi a lo lejos a una señora vestida de blanco que caminaba hacia la iglesia.



Me quedé mirando atentamente a la señora, entonces vi que no caminaba sino que estaba flotando. Cada vez que se acercaba la mujer a la iglesia, se elevaba. Mientras ella avanzaba, yo sentía la necesidad de salirme del coche, era como si me estuviera llamando, pero cuando ella estuvo cerca de la puerta de la iglesia, desapareció.

Fue hasta entonces que reaccioné. Poco después me quedé dormida y por la mañana le conté a mi papá lo que había visto. Él me dijo que hice bien en no salirme del coche, porque lo que había visto era un espíritu malo.

Tradición oral

Recopilador: Ángel David Bravo Ibáñez

Regrese al libro del adulto y continúe con las actividades.



35. Sakalum*

Sakalum yi tuga wi's pan ahtepe' mayah “Sak lu'um”, wa gihtusnegi “Ista tahli”. Yi tuga wi's pa ahtepe' gan unu' se axapu' yeh unu' pa tahku se plasah yeh unu' pa yu ahtepe', unu' gamba gisa tunati ite'x kahtamaxtilis Aquiles Serdán wa Pastor Ramires Coello.

Gihtuwah yeh bu chanditugih, ga pa yu axapu' kua' tayuwati yeh tawandinemi gita “Ikawayuh tzitzimi”.

Se biah, se tawa gihtuh ga tehkawiti kua' igitati ikawayuh tzitzimi'. Gema, pa tagumega gisa' yu kawayuh, wa yu tawa tehkah pa kawayuh wa mutaluh pa axapu'.

Kua' tawa wa yuhkah unuyah itenuh axapu' ga mutzinwepaskiayah pa axapu', tawa ikuaihlami' tutatah wa aya' ipatilih nisante.

Sakalum u se ahtepe' indigenah wa gipiayah itegiwah pa ahtepe' Tekoh, Mama wa Tikul, wa nigema mutema'kih wa nusa gipiagih kahtegiwah pa xiwi' 1921.

Pa yi ahtepe' inuchimeh tatugah. Tatugah sindi wa limun, larankas wa seyu' tatugalis. Gipia mia' xiwi' ga nusa tatugayah ye'kardoh. Yi tahli ge'sa gipia kalcioh. Yuiga kua' siwa'rkih taihtiwihitugih gikuah yu tahli ga ma tepa' gipiaga inkunechini.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.

* Interian, F. (1996). *Sacalum*. En Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. *Cuentos, leyendas y relatos de mi comunidad*. Mérida: INEA: 48-49.



36. Inventario*

Mi vecino tenía un gato imaginario. Todas las mañanas lo sacaba a la calle, abría la puerta y le gritaba: “Anda, ve a hacer del baño”. El gato se paseaba imaginariamente por el jardín y al cabo de un rato regresaba a la casa, donde lo esperaba un tazón de leche. Bebía imaginariamente el líquido, se lamía los bigotes, se relamía una mano y luego otra y se echaba a dormir en el tapete de la entrada. De vez en cuando, perseguía a un ratón o se subía en lo alto de un árbol.

Mi vecino se iba todo el día, pero cuando volvía a casa, el gato ronroneaba y se le pegaba a las piernas imaginariamente. Mi vecino le acariciaba la cabeza y le sonreía. El gato lo miraba con cierta ternura imaginaria, y mi vecino se sentía acompañado. Me imagino que es negro el gato, porque algunas personas se asustan cuando lo imaginan que lo ven pasar.

Una vez, el gato se perdió y mi vecino estuvo una semana buscándolo; cuanto gato veía atropellado, se imaginaba que era el suyo, hasta que imaginó que lo encontraba y todo volvió a ser como antes por un tiempo, el suficiente para que mi vecino se imaginara que el gato lo había arañado. Lo castigó dejándolo sin leche. Yo imaginaba al gato maullando de hambre. Entonces lo llamé: “minino, minino”, y me imaginé que vino corriendo a mi casa. Desde ese día, mi vecino no me habla, porque se imagina que yo me robé su gato.



37. Tatagetzalis Cho'ma, masa'*

Cho'ma u se tepa' ugi'x masa' ga muchandia pa kuahyuh. Se tunah, yeh wa isiwa' satepa' nehnemiayah takuayah pa kuahyuh. Kua' gema, Cho'ma atisnegiaya wa yahki pa se aguh sentzu wehkata; debu tehkah pa tepe' wa temu' itenuh gamba unuya kahlmih.

Yehwa gimachihliaya satepa' gen takuaya pambiga, se biah kua' tehkawiaya wa temuwiaya yahki wehka wa gipuluh isiwa'; kua' walah aya' gasi'.

Cho'ma muyulmi'tih wa mupuluh se talu'x. Ku unuya gema gikagi' ga kualanayah achi pelumih pa se paya' ahtepe' yeh aya' unuya wehka. Kua' gikagi' gen kualanayah chuluh pa kuahyuh wa bu gasi' isiwa'.

Imani isiwa' gipia' se masa'chini. Cho'ma tzikuiniaya wa deh pagiaya mutaluwaya aya' gimatiaya teihki patiliwiskiaya.

Pa seyu' tunah, se taga' gitemuwaya masa' wa gasi'. Siwa' masa' wa ugi'x masa' chuluhkih giwigagih masa'chini muiyanihkih ga amu ma gita taga' yeh gasihtiya.

Kua' chuluwayah panugih pa se uhtichi wa gasigih se tepuskuawayuh yeh iwigaya achi tahtagameh yeh nusa gitemuwayas masa' wa musentzu taluhkih yahkih wehka.

Wa yeh tami'tiaya masa' aya' gasi', wa yu taga' mukuepa' pa iahtepe', mugahlu pahpaluwaya ga mayanduya.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh

taihkuiluh: Guillermo

Antonio de Jesús



*Cruz, C. (2008). Historia de Cho'ma, el venado. En Cruz, C. (Compilador). *Así cuentan los mayores*. (2ª edición). México: ICHEA-ICHC-Doble Hélice Ediciones: 49-50. (Colección Chihuahua y sus regiones. Serie Relatos tradicionales, costumbres, de Doble Hélice Ediciones.)

38. El cuento del pájaro carpintero

Hace mucho tiempo, las personas no conocían el maíz, nada más comían frutas de diferentes árboles.

Un día, un grupo de personas se fueron al monte y pasaron varias noches en ese lugar. Ahí, encontraron diferentes animales y los empezaron a cazar, pero se los comían crudos.

Mientras descansaban, vieron caminar a unas hormigas arrieras. Estas llevaban sobre su espalda unas cosas de color blanco y amarillo; no sabían que era. Entonces, decidieron seguirlas adonde se dirigían.

Las hormigas llegaron a una roca muy grande y alta y vieron que de ahí sacaban los pedacitos de color blanco. La gente intentaba mirar por un agujero pero no vieron nada, todo estaba oscuro.

Los señores tenían inquietud de saber qué era lo que las hormigas llevaban, entonces dijeron entre ellos:

—¿Qué hacemos para sacar un pedacito del agujero?

Uno de ellos dijo:

—Voy a picar la piedra.



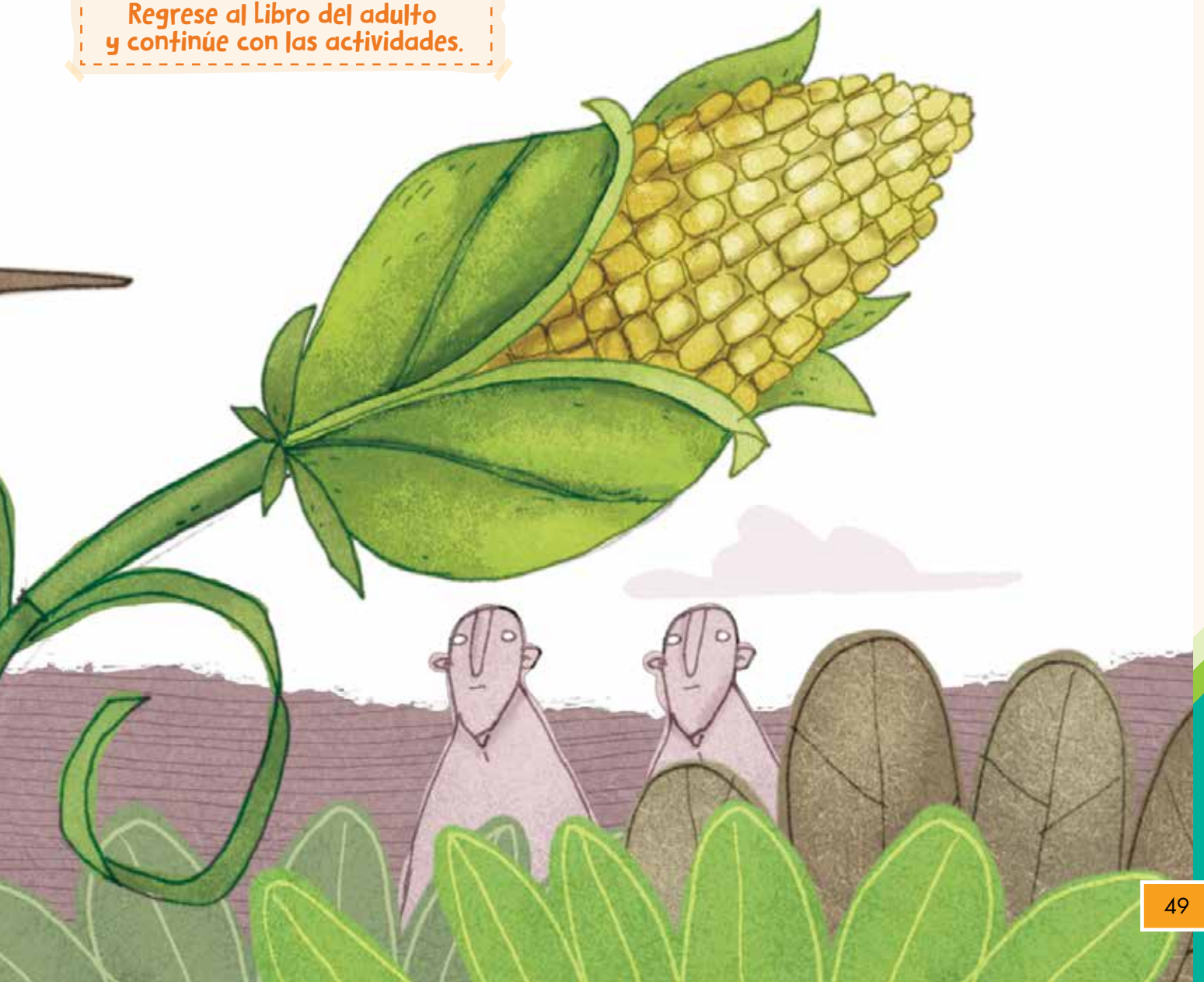
Pero se llevó mucho tiempo en picarla, y de pronto se cayó la piedra y se abrió. Entonces, salieron muchas semillas y golpearon al señor que estaba picando la piedra.

Fueron tan fuertes los golpes de las semillas que la persona se cayó al suelo y se pegó en la nuca. El hombre empezó a sangrar mucho de su cabeza y la sangre se convirtió en plumas de color rojas. Cuando se dio cuenta, el señor ya se había convertido en un pájaro carpintero, y gracias a él se descubrió el maíz.

Cuento popular de la región totonaca

Informante: Salvador García Gaona

Regrese al Libro del adulto
y continúe con las actividades.



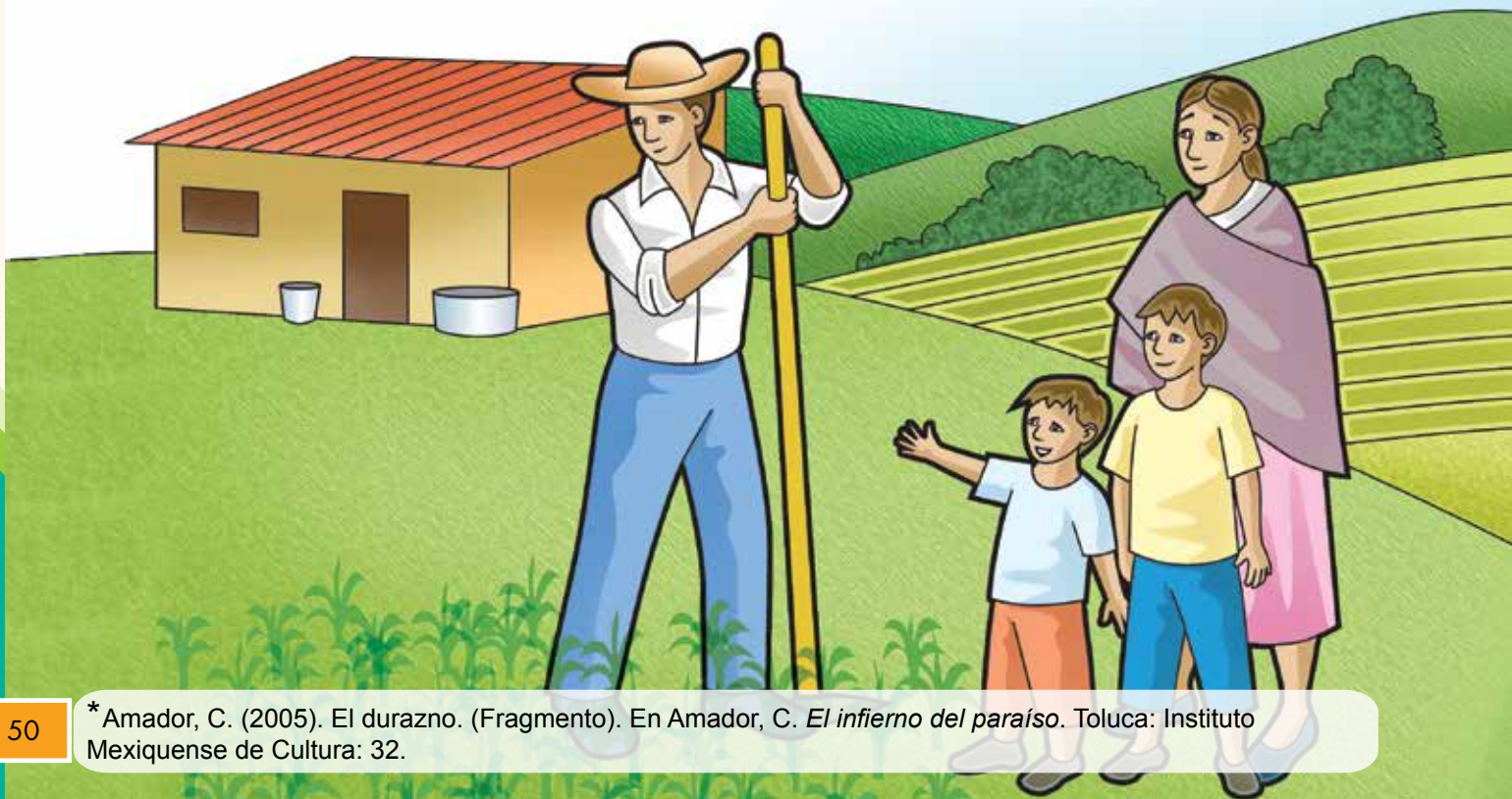
39. Durasnoh*

Mundoh tatuga'saseh wa sindi pewa puniaya, wa ginegiaya tumin gama itamewa. Se martes isahsa kua' guniayah cahbeh, ichuguchichi gikuasnegiayah pan wa aya' unuya, wa kune' yeh paya'chini gine' galletah, wa...

—Laurah seminiwi's, nia nikuwati galletah gan ginamagah.

Mutaluh gamba tanamagaya Gabriel, kua' asi' siwa' yeh tanamagaya ikagiaya tepustawigalis, wa yeh ikagi'.

“Tinegih makuilpuali wa kaxtuli yeh tigipanusnegih ma gitegitih durasnoh, itanitih nawi puali wa mahta'ti pesoh se tunah, titamagatih eyi biah, tegipanutih eyi me'sti wa yeh tegipanusnegih gimagatih se sonteh pesoh a'xtusa, yeh yawih yatih ma tatagetzaga wa tutahweweh Andrés, yeh muchandia pa ahtepe' *La Cruz*, yawih gisatih pa gasolinerah yeh unu' pa tuahtepe' dumingu isahsa.”



* Amador, C. (2005). El durazno. (Fragmento). En Amador, C. *El infierno del paraíso*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura: 32.

Kua' ku ikagi' yeh tamati', mukuepa' icha wa aya' gihlih nisante Laurah, ami tunutih satepa' wa se tutuni' takualis, igahtewiliskia tumin isiwa', anga tepa' tegipanuskia; wa kua' ayisah ipaxaluh Nabor wa gihlitu.

—Nikagi' ami pa tepustawigalis ga ginegih tahtagamih yeh tegipanusnegih mayaga gitegitih durasnoh, gen tigita.

—Unu' tepa', wa gen unuti takualis.

—Tex tamagatih takualis wa a'xtu tigusah tex magatih se tumin ga ma tikahtewaga tumin tusiwa'.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Guillermo Antonio de Jesús

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



40. El protector de los animales*

Una vez, un señor salió a cazar y pensó: “Tengo que regresar con un venado para que mi familia tenga qué comer”.

Cuando el cazador pasaba a la orilla de una laguna, vio a un pato que nadaba en el lago. Enseguida, bajó su arma del hombro, apuntó y jaló el gatillo. Se oyó el tronido “¡pas!”, y a lo lejos vio al pato muerto que flotaba en el agua casi en la orilla de lago.

El cazador se dirigió a la orilla del lago y se metió para recoger al pato. De pronto, sintió cómo un suave aire lo jaló hacia el lago y lo sumergió.

Después, el cazador notó que ya no estaba en el lago, sino que estaba en un lugar desconocido.



*Venancio, I. (2008). El protector de los animales. En Avelino, J. et al. *Nuevos horizontes. Antología de cuentos mixe*. México: Instituto Estatal de Educación para los Adultos de Oaxaca: 42. (Serie Voces de mi pueblo, 3.)

Era una casa muy grande y había varias personas que servían al dueño de la casa. Uno de los sirvientes se dio cuenta de la presencia del cazador y lo llevó ante aquel. El dueño era el señor del Trueno.

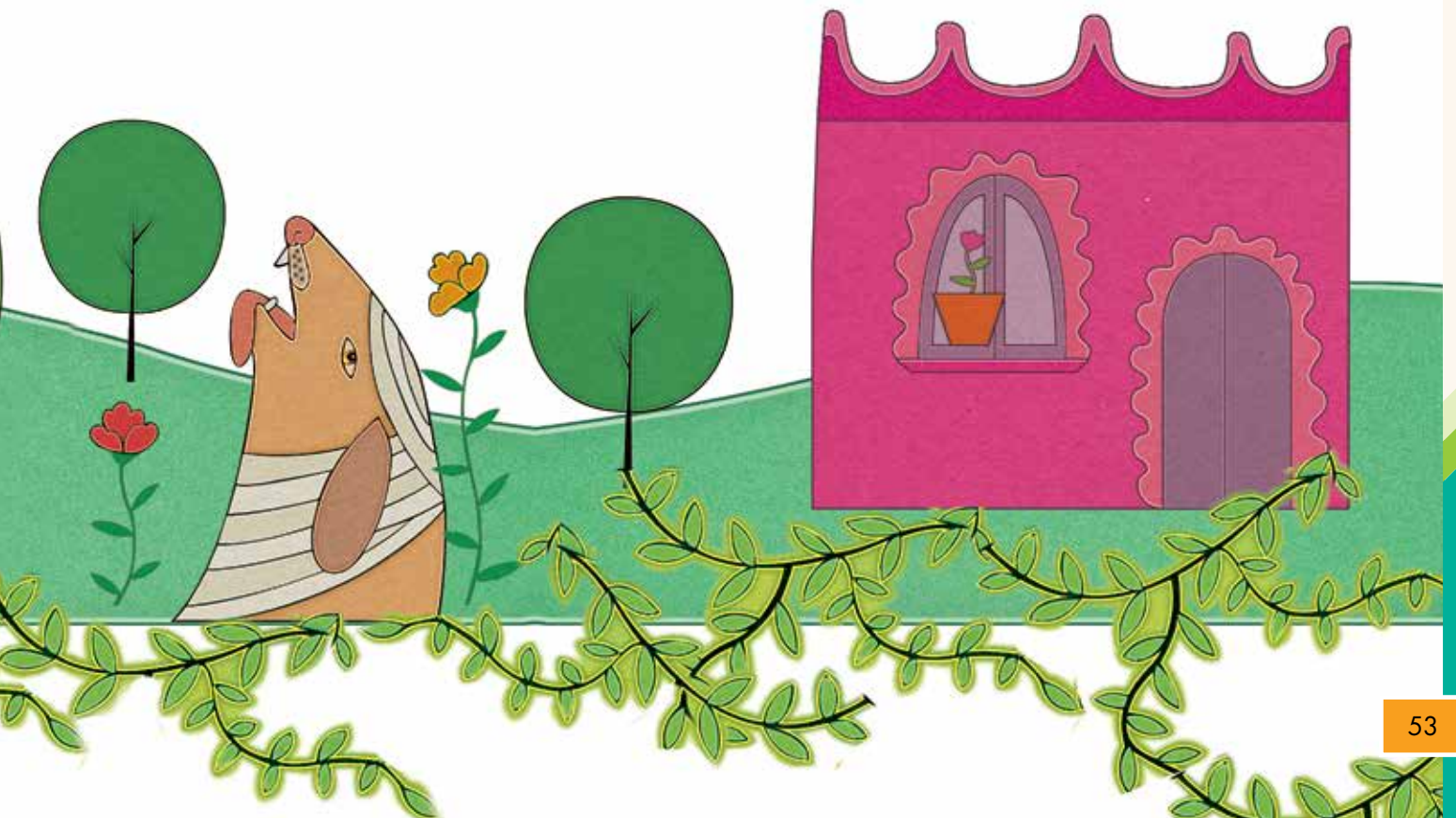
Cuando el cazador fue llevado frente al señor Trueno, este le preguntó cómo había llegado a la casa. Entonces el cazador no tuvo remedio y tuvo que platicarle todo lo que había sucedido.

El señor Trueno se enojó mucho al escuchar todo, y le dijo:

—¿Conque tú eres el malvado que has lastimado a varios de mis animales? No te dejaré ir hasta que los cures a todos.

El cazador tuvo que curar a varios animales, como venados, pollos, guajolotes, gallos, entre otros. Algunos de los animales que curó el cazador no los había lastimado él, sino que habían sido otras personas que los habían utilizado para hacer sus ofrendas o sacrificios.

Cuando el cazador curó a los animales, el señor Trueno lo dejó ir.



41. Negilis*

Pa weyi kuahyuh amasonicah, se siwa' wa taga' yeh a'xtu unuhkih pa yi tahli mui'xtawagih. Gipiayah pa imaxa' se teihki yeh aya' gi'xmatayah.

—¿Mi's te'kih? —tahtani' taga'.

—Aya' —gihtuh yehwa—. Inuchipa kusa nunu'.

Yeh muaxihtih tepa' gita'. Mui'pa wawana'. Wa yeh gihlih:

—Aya' xi'kua tahkamuh, tzapu', nise tagihlu yeh tapani kua' yusitu'ya. Neh nia nimispahtiti. Ximutega wa xiguchi.

Yehwa gichih gen gihli wa takuah wa guni' kuaxiwi' yeh gimanilih taga' wa mute'ma ga gixaxawiliga pahtilis. Gipitziniaya itandi ga aya' we'skahnegiaya, kua' yeh gihliaya:

—Aya' ximuyuhkualu.

Yehwa gimachihliaya ga isiahnegiaya ga aya' weh takuaya wa ga melahtuya. Iyahuyaga tagihlumih gichiwaya ga inu'negiaya wa gihlamigiaya ga satepa' machayah.

Se tahku tunah, yu taga' mutaluh pa weyi kuahyu. Tzikuiniaya ga pa'tuya wa tzahtziaya:

—¡Nigasi'! ¡Nigasi'!

Gita' gen se miguh gi pahtiaya se siwa' miguh pa se wehkapa kuawi'.

—Uku —gihtuh yi taga'—, muaxihtih gan unuya siwa'.

Giweyake'xnawah wa kua' tami', deh satepa' ahuya'xtuya xuchimih wa tagihlumih, pa ehega. Pa innagayu, yeh muke'xnawahtuyah, gisaya se tepa' ahuyaga wa xutayah gen aya' mugitaya wa nesiaya sentzu tepa', ga tunatimih wa tute gumih pagiayah kua' gitayah ku.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh:

Vicente Cruz Martínez

* Galeano, E. (2000). El amor. En Zavala, L. (Compilador). *Relatos vertiginosos. Antología de cuentos mínimos*. México: Alfaguara: 34.

42. Día de Muertos

Había una vez un señor que era muy rebelde y rico. Se acercaba la celebración de Todos los Santos y él no había comprado nada para adornar su altar ni ofrecer a sus difuntos.

El día 1 de noviembre se preparó para ir al rancho a trabajar. Su esposa y su hija le pidieron dinero para comprar fruta, carne, mole, flores, entre otras cosas, pero el señor les respondió:

—¡No tengo dinero para tonterías!

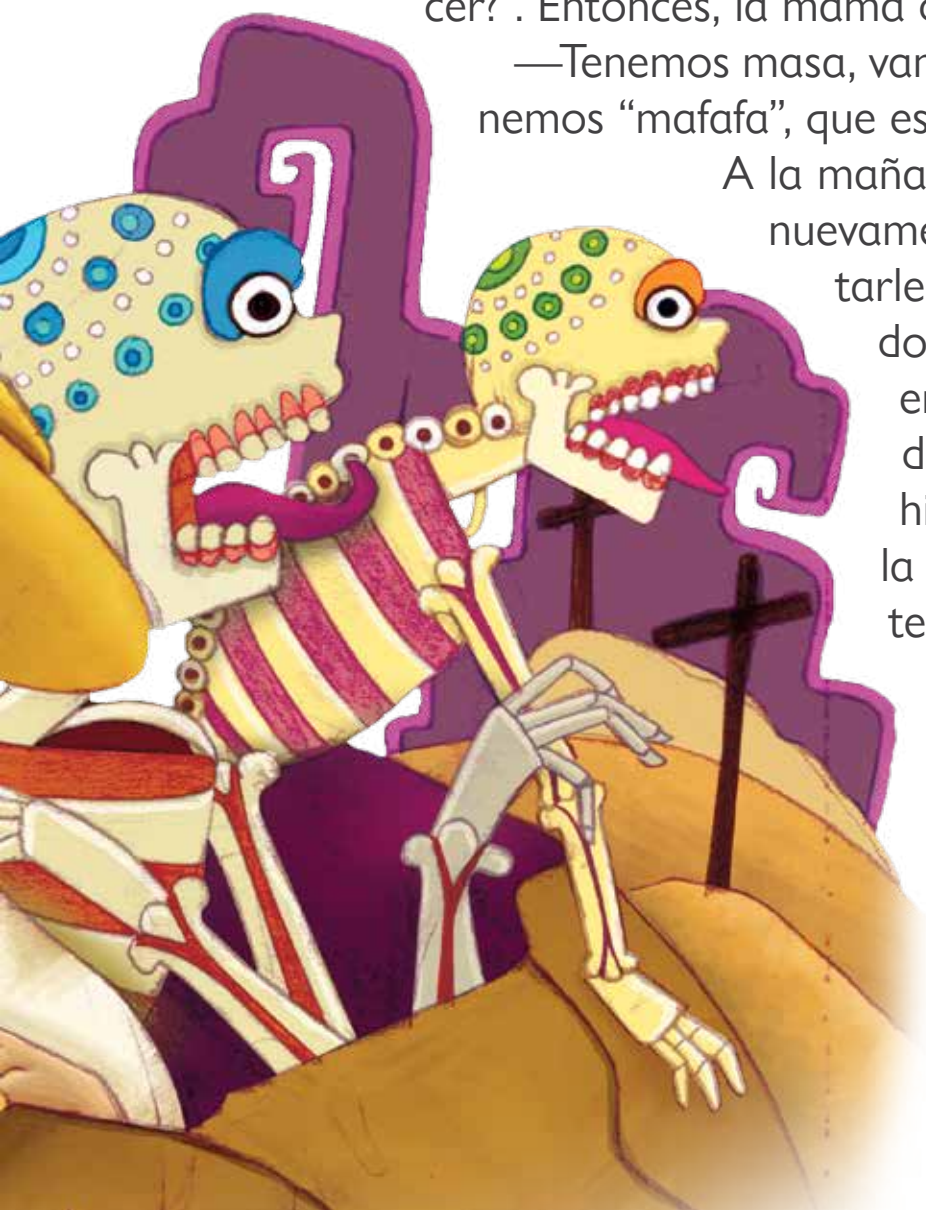
Después, agregó:

—Quiero que me lleven mi almuerzo al rancho. No se tarden.

Su esposa y su hija se preguntaban: “¿qué vamos a hacer?”. Entonces, la mamá dijo:

—Tenemos masa, vamos hacer tamales y les ponemos “mafafa”, que es una hierba olorosa.

A la mañana siguiente el señor se fue nuevamente al rancho, sin importarle lo que se estaba celebrando. Mientras él desherbaba en el campo, cerca del mediodía arrancó una mata de hierba y, de pronto, ¡se abrió la tierra! y vio mucha gente que llevaba tamales, pan, maíz, calabazas, jícamas, mole, entre otras cosas.



Se asustó tanto, que regresó corriendo a su casa, llamó a su familia y les contó lo que había visto. Agarró a un guajolote y una gallina y los amarró en el altar de su casa, pero su familia le dijo que ya era demasiado tarde, porque los difuntos ya se habían marchado.

No conforme con esto, el señor tomó un guacal y metió toda clase de frutas y comida. Lo cargó sobre su espalda y se fue corriendo al panteón. Su familia, al darse cuenta de que no regresaba el señor, comenzó a buscarlo, pero jamás lo encontraron.

Cuento popular de la región totonaca

Informante: Reyna López Juárez

Regrese al libro del adulto y continúe con las actividades.



43. Tatagetzalis tepe' Akgpixi

Pa ahtepe' Zongozontla unu' se te' yeh tacha gen se tepe', kua'nehke wehkapangia gen ami unu'. Nusa gihtuwayah ga yu te' u tatah San Juan.

Gihtuwayah yeh bu muchandiah ga tatah San Juan gihtuh ga wa yu te' gitagechisnegiaya cieloh ga amu ma kuawetzi. Wa tutatah aya' gine' ma wehkapandia yu te', wa gitapani', gihtuh ga cieloh aya' ginegi ma gimama se te'.

Se tunah pewa' gimaga' a' wa tapetani' wa nusa tatikuiniaya, wa bu tapani' tepe' pa chikume te' wa gimutagih sentzuwehka pa ehega', gimutagih pa ahtepe' San Andrés, gan wi's sese' ehega'.

Kua' gita' tatah San Juan ga gitapanihkih yu te', muyulmi'tih wa gihtuh:



—¿Teiga giwehweluh nutegipanulis?

Igahtehkih saiagatepe' gihtuh:

—Nipia sanuyagatepe' yawi niwigati pambiga, ga ma bu mui'skahtitisaseh.

Wa tatah San Juan gikui' yeh gawi' wa giwiga' gimamahtiah. Wa nehnemi pa weya Tankilin, wa kua' panuwaya itenuh Tuxtla gamba wi's tutuni' ehega' gita' ga unuya takualis.

Tatah San Juan gawi' bu takuah pa yu ahtepe' wa gigahteh ite' pa tahli. Kua' mutaliskia pa pangu tapuwi' tahli wa yahki pa taluga tatah San Juan.

Gihtuwah ga yu takualis unuya gen se tawetzilis ga ma yeh ma musewi wa ite' wa bu ma unu inuchipa.

Cuento popular de la región totonaca

Taihlianih: Alfredo Ramos Pérez wa Efrén Ramos Ramos

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



44. La víbora y la iguana*

Un día, se encontraron la serpiente y la iguana, y empezaron a platicar. La serpiente presumía de la efectividad de su veneno. Entonces, dijo:

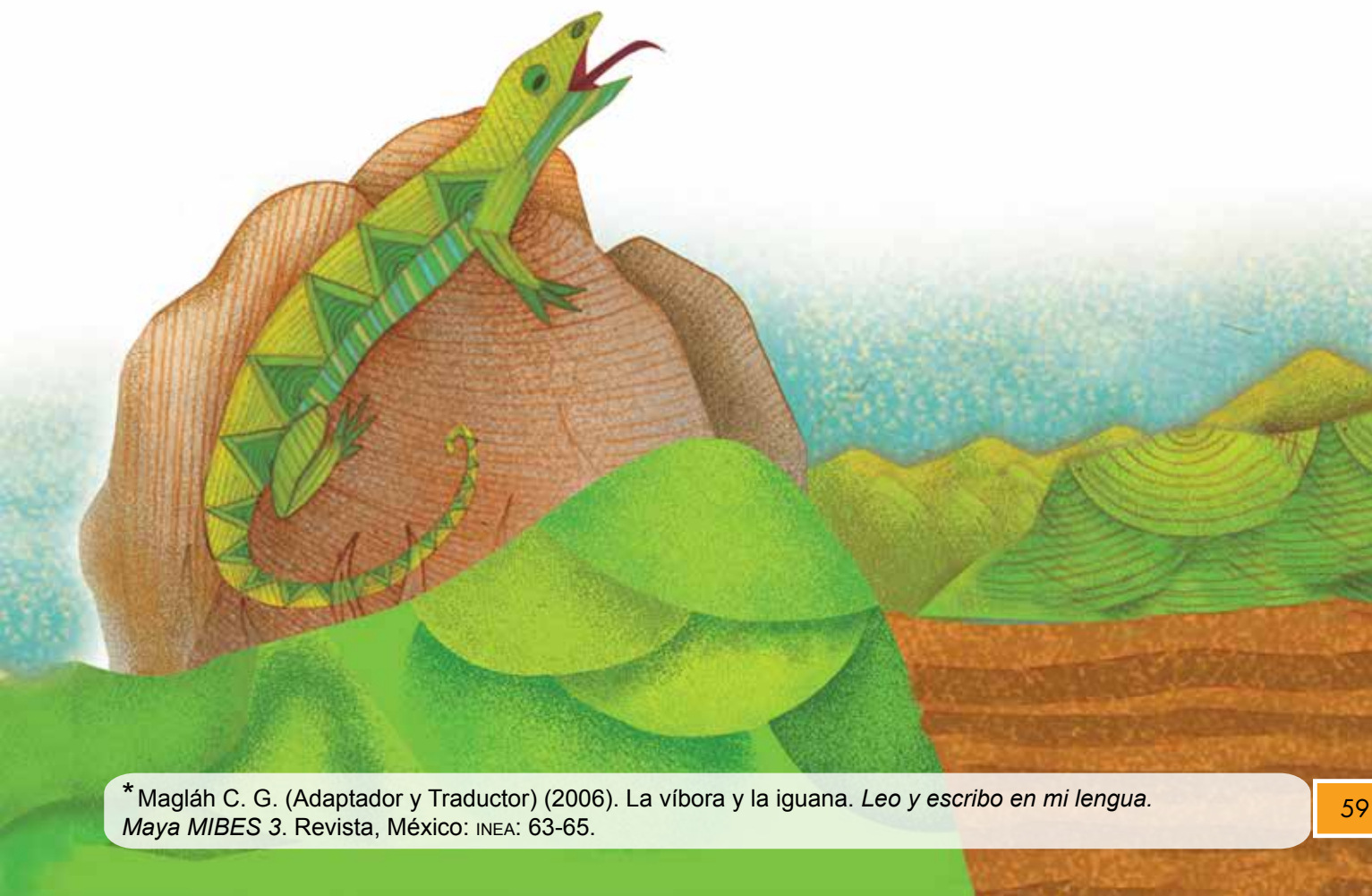
—Cuando los campesinos pasan y muerdo a uno de ellos, mi veneno es tan efectivo que solo caminan unos pasos, y se caen y mueren.

—Tendría que verlo para comprobarlo —inquirió la iguana.

—Allí viene uno —dijo la serpiente—. Yo lo muerdo, y luego te asomas para observar lo que pasa.

Al acercarse el campesino, la serpiente le dio una mordida en el tobillo y se ocultó lo más rápido que pudo, al mismo tiempo que la iguana se asomó entre la maleza.

—¡Ah, iguanita!, me has mordido —dijo el campesino, y continuó caminando.



* Magláh C. G. (Adaptador y Traductor) (2006). La víbora y la iguana. *Leo y escribo en mi lengua*. Maya MIBES 3. Revista, México: INEA: 63-65.

—Para un engaño, otro mayor —se dijo la iguana después de observar aquello. Se acercó a la serpiente y le murmuró:

—¿Sabes?, aunque no lo creas, yo soy más venenosa que tú.

—Imposible —dijo la serpiente—, tendrás que demostrármelo.

Al poco rato, pasó otro campesino, y la iguana le dio una mordida en el tobillo, ocultándose inmediatamente, al mismo tiempo que la serpiente se asomó para comprobar lo dicho por la iguana, y el campesino, al verla, exclamó:

—¡Me ha mordido una víbora, me ha mordido una víbora!

Y fue tal el susto que le produjo, que cayó por el suelo, muerto.

—Ver para creer —murmuró la serpiente.

Después, cada una continuó por su camino.

Informante: Silverio Cordero Chan

Busque el Juego 9 "Somos lo que creemos" en el Folleto
Juegos con imaginación y diviértase.



45. Kuwa' yeh gipia chikume itzundegumih*

Gihtuwayah ga unuya se siwa' yeh mutaihtiwih wa gichistuya gema mutegati. Se tunah yahki kuahkuawitu, kua' ginechiguwaya kuahkuawi' pewa' ga ihtikualu'. Gimachihliaya ga sentzu ihtikualuwaya wa aya' musewiaya, aya' weliti' mukuepa' icha ga unuya sendapah weya.

Gan nemi gipehpeniaya kuahkuawi' unuya se xapu' wa yeh gala' bu. Kua' gita' siwa' ga aya' nemi gisaya ipihtzi, gita' ga nemigisaya chikume itzundegumih wa se ikuitapih. Yi kuitapih unuya wa chikume tzundegumih.

Yi siwa' kua' ku gita' aya' mahmawi', wa isah gichichihtih chikume tzundegumih. Kua' yehwa tahlami' igahteh kuwa' pa yu xapu' wa yahki icha.

Kua' asi' icha gihlih itawah ga mutega' pa kuahyuh wa ipihtzi migi' wa busa ituga'.

Inuchipa yi siwa' i'xtagayaya pa yu xapu' ga aya' ginegiaya magita itawah, gichichitiaya yu kuwa' yeh gipiaya chikume itzundegumih.

Se tunah, kua' asi' siwa' gichichitu kuwa', gita' ga aya' unuya bu. Wa gitemuh wa gitemuh wa aya' gasi'.

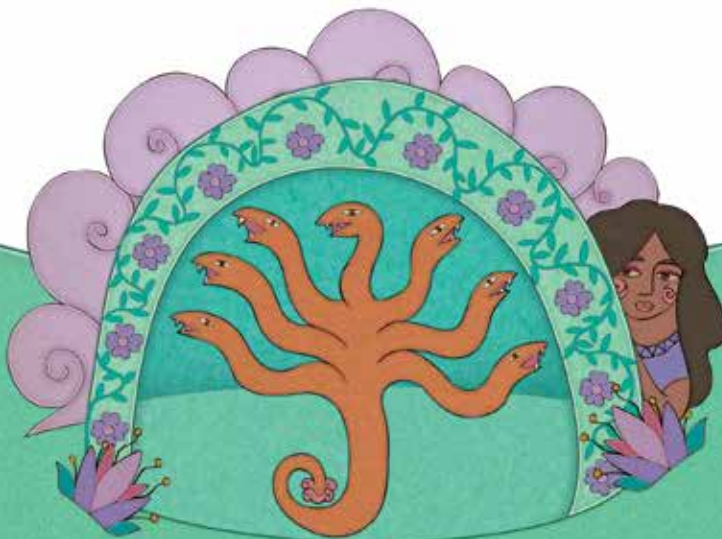
Se taga' gita' se kuwa' yeh gipiaya chikume itzundegumih gitzinduga' gitasnegiaya gamba muiyanatu wa gita' ga kuwa' aya' gala' gan puni', yeh gala' pa seyu' xapu'.

Gamba muchanditu yi kuwa', ami munutza xapu' Chayotepec.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh

taihkuiluh:

Guillermo Antonio de Jesús



* Altamirano, Á. (2001). La culebra de siete cabezas, En Ramírez, E. (Adaptadora). *Historias de cuevas, culebras y diablos*. México: Conafe: 27. (Colección Hacedores de las palabras.)

46. La leyenda del lirio y el rosal*

Eréndira era una bellísima muchacha purépecha de larga cabellera negra, dientes pequeños y blancos, con una hermosa sonrisa.

Su caminar era rítmico, a su paso derramaba los perfumes de la juventud.

Estaba enamorada de un joven llamado Cuautli originario del pueblo de Temazcaltepec. Cuautli también amaba a la hermosa Eréndira y había formalizado su compromiso. Él construía una casa en su pueblo y cultivaba grandes tierras obtenidas con el producto de su trabajo de algunos años.

En el cielo, el dios Apatzi estaba celoso de este amor y deseaba poseer a la bella joven. Apatzi ordenó a Ticatame, rey de Cutzamala, sacrificar a Eréndira en su honor, para satisfacer su apetito insano. Ticatame tenía que acceder a los deseos de este poderoso dios, pues, si lo contrariaba, podría provocar terribles enfermedades o guerras con los pueblos vecinos.

Antes de efectuarse el sacrificio, Eréndira bailó una danza desconocida hasta entonces por los habitantes de la región, quienes habían acudido a observar la ceremonia.



* Editores Mexicanos Unidos (Recopiladores). (2005). La leyenda del lirio y el rosal. En *Leyendas de los antiguos mexicanos*. México: Editores Mexicanos Unidos: 75-77.

Los movimientos menudos de la joven despertaron admiración de los espectadores, que arrojaron flores y quemaban incienso para agradecer el sacrificio.

Cuando terminó la danza, el sacerdote encargado de extraer el corazón a la víctima para ofrecerlo al dios Apatzi, pronunció un terrible regaño en el templo. Mencionó que pronto vendrían gente de lejanas tierras a someterlos y hacerlos prisioneros. Todos escucharon pero no con suficiente atención. La predicción se cumplió después de un tiempo.

Eréndira fue sacrificada en la piedra que servía para ese fin, Apatzi estaba satisfecho, la hermosa mujer había sido sacrificada en su honor.

Cuautli lloró dos noches seguidas ante el cuerpo de su amada cubriéndola con besos. Al tercer día, cuando la gente fue a la piedra de sacrificios para darle sepultura a la joven, miró que junto a ella crecían abrazados un delicado lirio y un fuerte rosal. No eran más que las almas de Cuautli y Eréndira.



47. Xuchi' wa wichichihli*

Unuya se tepa' siwa' yeh itugandiyah Xuchi, yehwa gipiaya weyi ipisti' ixtololoh. Yehwa ginegiaya se taga' yeh itugandiyah Ágil. Yehwa muchandiaya pa se ahtepe' gan aya' unuya siwa', wa ahtepemih aya' munegiayah. Yehwamih munegiayah wa mui'xtaga gitayah.

Kua' nemi tami tunah, kua' tunati unya gan migi wa tacha gen se weyi ti', yi chugumih yeh munegiayah munechiguhkih pa kuahyuh, ite'x se aguh yeh satepa', wa gixutaya pa tagumeti deh xuxu'.

Yi chugumih tatagetzayah achihchisa, ga aya' ma gimatiga i'newa yeh unyah pa iahtepe' Xuchi'.

Se tunah se siwa' yeh gitasuhtaya —tahyahti' wa iliwi'tzi—, gimati' teihki gichiwaya yi tagu wa semi gine'xtilitu tegiwah ahtepe'. Wa Xuchi' nigema gita' Ágil.

Me'sti gimatiaya gen muyulmi'tiaya yu chugu, gihlih se tayuwati:

—Yahwa nigita' Xuchi, chugaya wa mutahtuhtamiaya, ginamiti'snegih wa se chugu yeh muchandia pa iahtepe'. Yehwa muluguhti' wa gitahtanilih tutahtzi Tupá gama gimi'ti, magiwiga ga yeh aya' munami'tisnegiaya. Tupá gikagi' itahtuh Xuchi': aya' gimi'ti', gikuepa' gen se xuchi. Ku ne'xtatagechih Ehega'.

—Xinechihli, me'sti, ¿gen tacha xuchi' gen gikuepahkih Xuchi' ye neh ninegi?

—¡Ay, nu'ne, neh aya' nimati, wa niehega gimati!

—¡Tupá, Tupá! —chugaya Ágil—. Neh nima'tu' ga pa xuchimih nia nigi'xmatiti kua' nipipitzuti. ¡Xine'xpalewi gama nigasi, teh inuchi tiweliti!



Wa inagayu Ágil —deh asorah me'sti— xeliwi', xeliwi', wa mukuepa' gen se kuikuihti' paya'tutuchini, wa gisa' patandiah. Mukuepa' gen se wichichihli.

Wa yuiga, yu chugu anxehchi, kua' ku mukuepa', gitemuh inuchipa itengahlu xuchimih, gipipitzuwaya, yeh gitemuwaya sesa, sesa.

Yu iga, gihtuwah tutahwewehchichi yeh unugih pa yu ahtepe', ga chugu aya' gasi inegilis.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



48. El principio del fuego*

En aquellos tiempos, los hombres buscaban el fuego pero no lo encontraban, tenían las espaldas desnudas y solo comían carne cruda.

El rey del pueblo envió a una paloma para que buscara el fuego, pero no lo encontró.

—Ya regresé, pero no encontré el fuego.

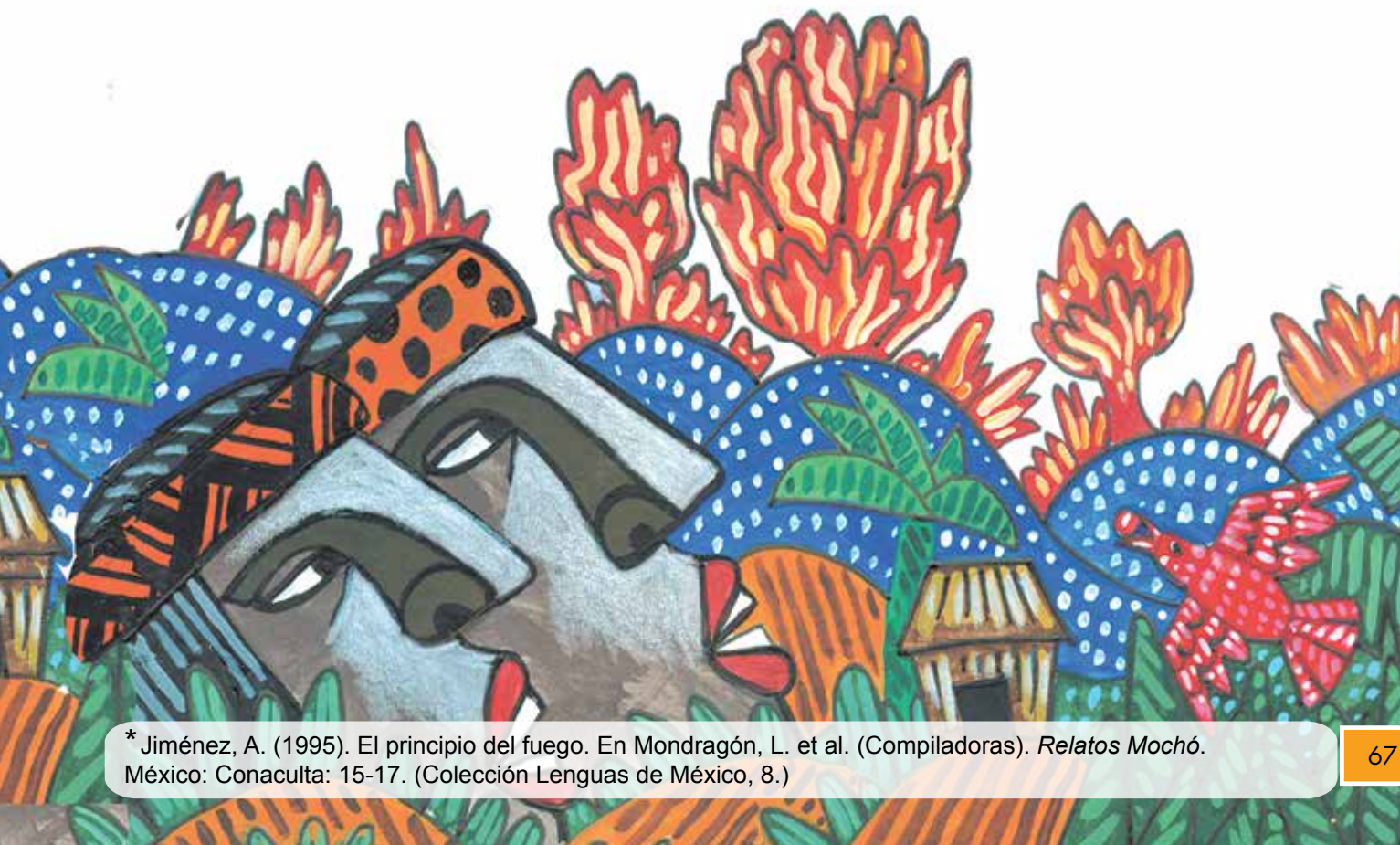
—Bueno, vamos a buscar a otro que nos pueda ayudar —dijo el rey.

Apareció un gorrión. El rey dijo:

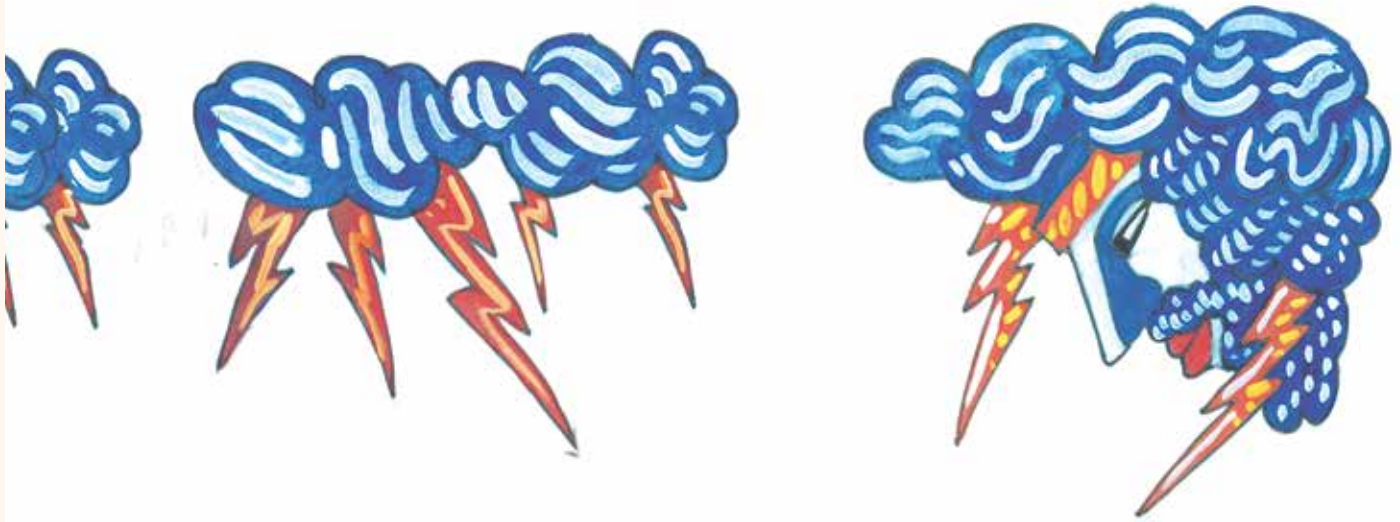
—Tú eres más valiente, ve a buscar el fuego, porque estamos sufriendo aquí comiendo carne cruda, y nos morimos de frío. ¡Ve y busca hasta que lo encuentres!

El gorrión estuvo buscando el fuego por todos lados. Entró a una cueva y vio muchas brasas, levantó una, pero no la aguantó porque se quemó el pico, la dejó tirada y regresó a la casa del rey y dijo:

—Encontré el fuego.



* Jiménez, A. (1995). El principio del fuego. En Mondragón, L. et al. (Compiladoras). *Relatos Mochó*. México: Conaculta: 15-17. (Colección Lenguas de México, 8.)



—Tú nos vas a mostrar en dónde está —le ordenó el rey.

—¿Qué comida me vas a dar? —preguntó el gorrión.

—No te vas a morir de hambre, comerás pura miel de las flores. Ahora, vamos a hablar al rayo —dijo el rey, dirigiéndose a todos.

—Ahora, Padre Rayo, tú que eres dueño del fuego, busca cómo sacar la sangre o cómo secarla de nuestra carne.

El Rayo le respondió:

—¡Ahí donde entraron es mi casa, y no me gustó que hicieran eso!

—Por favor, danos el fuego —rogaron los hombres.

—Bueno, pues, les voy a dar el fuego, pero no aquí, porque se van a Padre.

El Padre Rayo se fue a su casa e incendió todo el cerro. Todos los animales huyeron.

Los hombres se fueron al cerro, vieron el fuego y se espantaron, conforme los hombres se iban acercando se calentaban las manos y sus cuerpos. Ellos buscaron más leña para que el fuego no se apagara.

Busque el Juego 8 "En busca del fuego" en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértase*.

49. Tlakuatzin wa ti'*

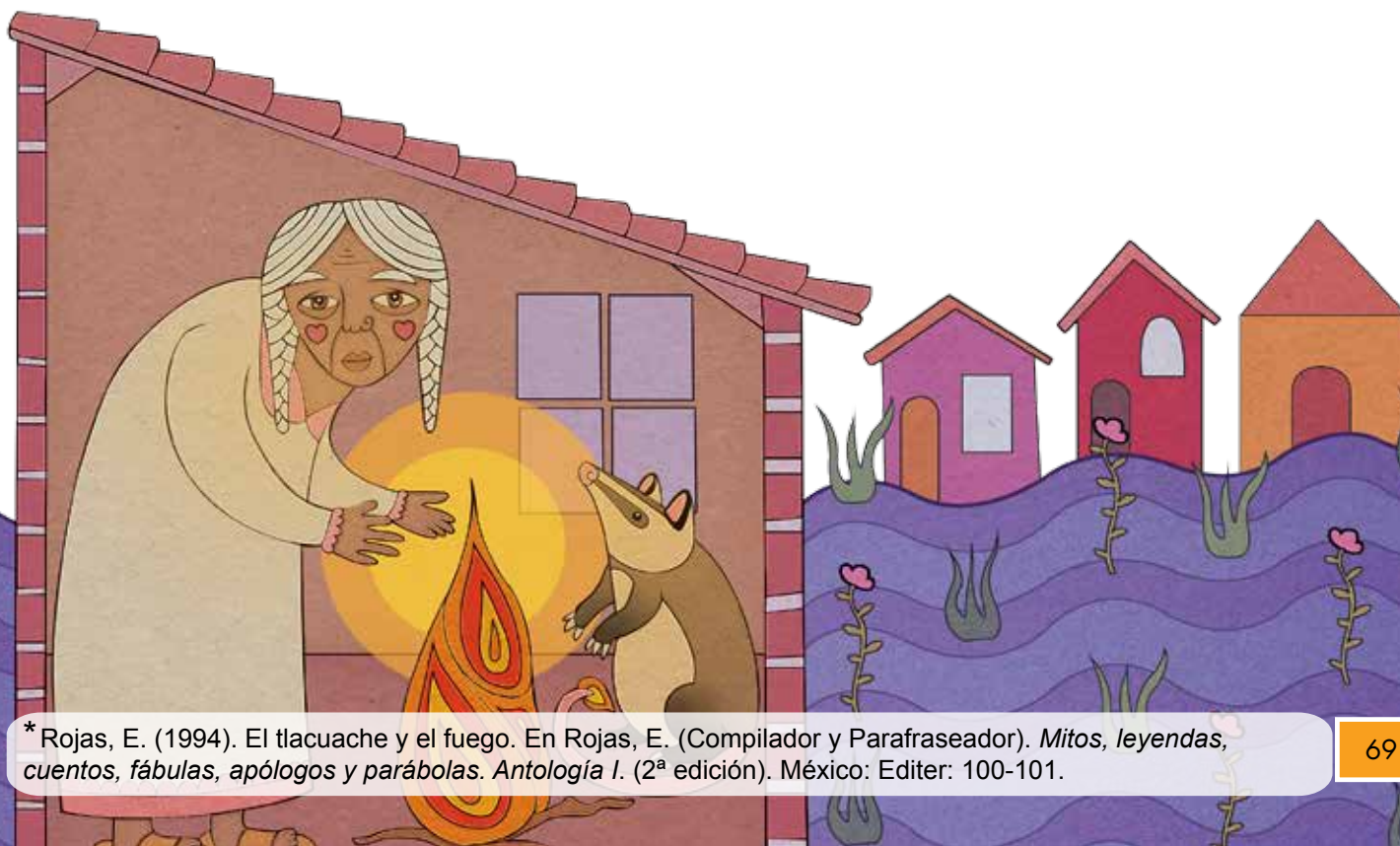
Patiliwi' iyapaya kua' pewa' yi tahli kua' ayagah gi'xmatiaya ti' wa yuiga ayagah gipiaya.

Pa se tunah, ahku kuawetzi' se weyi te' yeh tikuihtuya wa inuchi mahmahkih ga ma asiga bu, se siwa' aya' gimahmawiliaya nisante ga yeh u se tamati.

Tuyelamah mutaluh gan unuya te' gan nemi sewiaya wa a'xtu ga ku patiliwi, giwiga' ti' pa se weyi kuaxiwi' yeh wa'tuyaya, pa igah, tahku kalihti' gitalih yu ti' yeh gitaya gitaya inuchipa ga amu musewis ti'.

Yeh muchandihtuyah bu, yahkih gipaxalutuh yu tuyelamah, gitagih ga ti' u ye'tepa' wa munegiaya pa inuchi yeh gichiwayah, ga ma amu masesekuiga. Yi siwa' aya' gine' maginimaga achi ti', mahma gimagayah yuhkamih wa takualis.

Mia' tahtagamih ginegiayah mamukuili achi ti' wa gikuilisnegiayah i'xtaga ga gimahmawiliayah ga siwa' u se tamati. Panu' mia' tunah wa aya' weh gikuiliayah ti'.



* Rojas, E. (1994). El tlacuache y el fuego. En Rojas, E. (Compilador y Parafraseador). *Mitos, leyendas, cuentos, fábulas, apólogos y parábolas. Antología I*. (2ª edición). México: Editor: 100-101.

Se tunah gisagu tlakuatzin wa ginihlih ki:

—Siamehwamih gihtuwah, ami wa inuchipa, ga aya' ne'xkuatih wa aya' gikuatih nupiluwa, nehwa nia niwahligati ti'.

Tutahwewehmih wa inuchinih gitahtamachihkih wa we'skagih gihlihkih ga yehwamih aya' welitigih, wa tlakuatzin nusa aya' welititi, ga paya'chi wa inu'ti'chi.

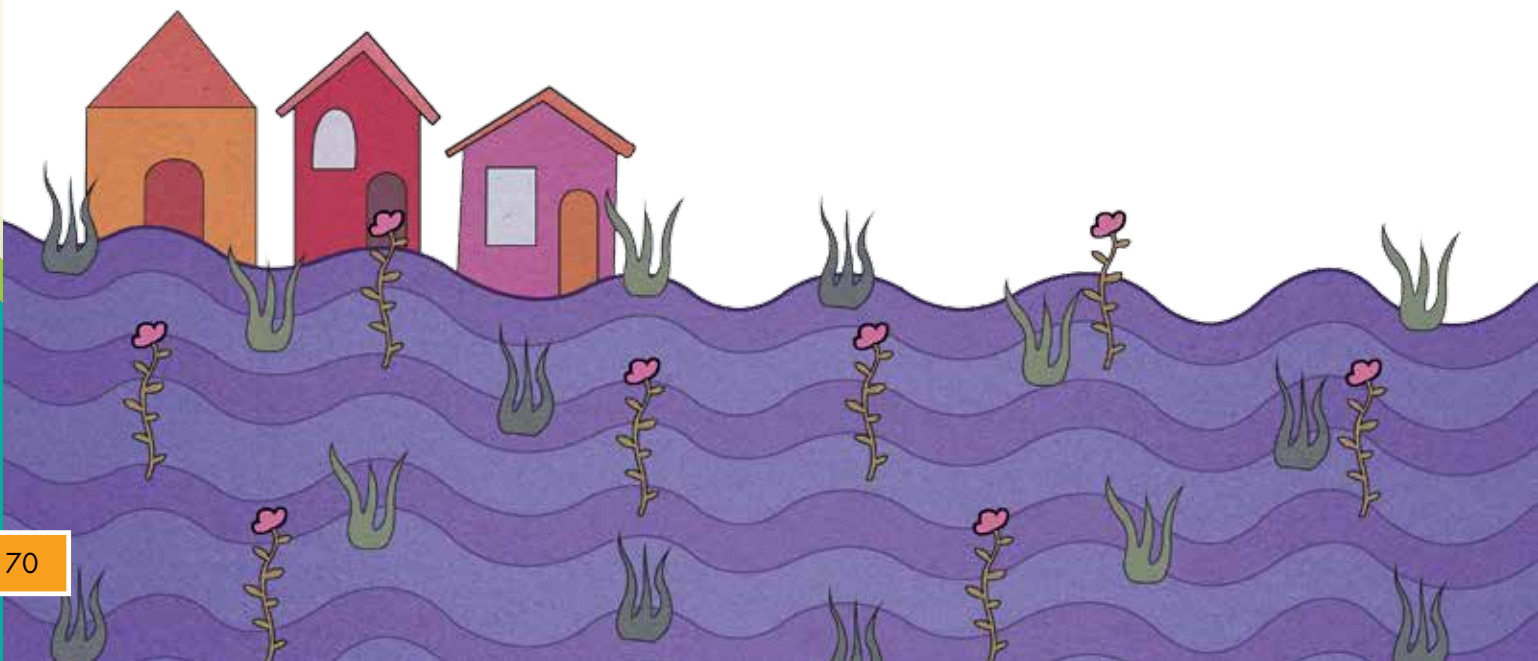
Tlakuatzin gihtuh:

—Amehwamih ami ne'x tahtamachah wa kusa amehwamih me'x tahtamachitih kua' yah gitatih ga niwahligati ti' neh nichiswa gen nigihuwa semiya angitatih.

Kua' ayisah, tlakuatzin yahki panutu pa sese kahli ginihlih ma gichaga kua' yeh giwahligati ti' ga ma gikuiga, wa yahki, gan muchandiaya yu siwa'.

Kua' asi' gitahtanih siwelitiaya maunu bu achihchi ga yeh mututunisnegiaya. Siwa' gikualumati' wa gipanuhtih. Kua' asi' gan unuya ti', wa kua' aya' gitaya tuyelamah, gitupehtiah achihchi ikuitapih pa ti' wa kua' gimahchilih ga gimamahtuyaya ti', gisa' mutaluhtiah pa ahtepe' wa panu'tiah pa kahlimih wa ginima' ti' gen gasi'.

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez



50. El jaguar castigado*

Hace mucho tiempo, los animales no se comían entre sí. Todos se alimentaban con hierbas, frutos y granos. Vivían muy en paz la paloma y el gavián, el gato y el ratón, la zorra y el conejo, el venado y el lobo.

De todos los animales, el que más se destacaba era el jaguar por su hermosa figura y su abrigo de piel amarilla. Dondequiera que iba, siempre presumía su abrigo. A cada rato lo limpiaba con la lengua con mucha dedicación y orgullo. Le quitaba cualquier polvo, lana o manchita de lodo.

Una tarde, el jaguar estaba jugando con unos changos, y en el relajo, a uno de ellos se le ocurrió aventarle un mamey muy maduro. ¡Zas!, le pegó de lleno en el lomo, dejándole una mancha.

El jaguar se enojó mucho porque le había ensuciado su abrigo. Entonces, le dio un zarpazo al pobre chango y lo lastimó mucho, desde la garganta hasta su pierna.



* Secretaría de Educación Pública. (1993). El jaguar castigado. En Navarro, L. E. et al. *Español. Quinto grado*. México: SEP: 132.

Como le gustó el olor de la sangre, el jaguar arrastró al mono hasta el interior de la selva y se lo comió. El chango gritaba y chillaba, los demás changos se espantaron y corrieron a acusar al jaguar con el Señor del Monte, quien mandaba en la selva. Él prometió castigarlo y dijo a los monos:

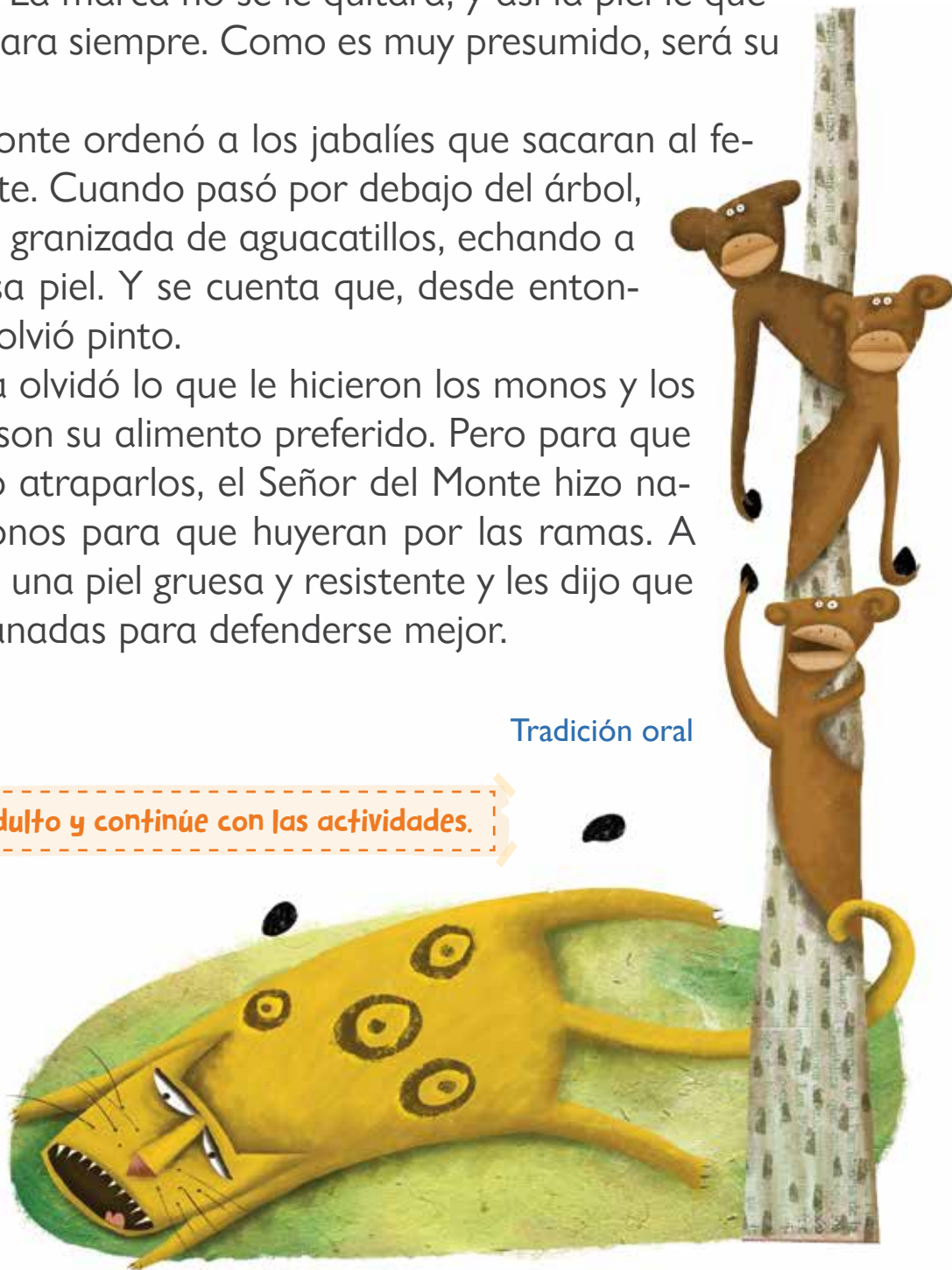
—Suban a esos árboles de aguacatillos y, cuando pase el jaguar, arrójenle la fruta. La marca no se le quitará, y así la piel le quedará manchada para siempre. Como es muy presumido, será su peor castigo.

El Señor del Monte ordenó a los jabalíes que sacaran al felino de su escondite. Cuando pasó por debajo del árbol, cayó sobre él una granizada de aguacatillos, echando a perder su hermosa piel. Y se cuenta que, desde entonces, el jaguar se volvió pinto.

El jaguar nunca olvidó lo que le hicieron los monos y los jabalíes. Por eso, son su alimento preferido. Pero para que le costara trabajo atraparlos, el Señor del Monte hizo nacer cola a los monos para que huyeran por las ramas. A los jabalíes les dio una piel gruesa y resistente y les dijo que anduvieran en manadas para defenderse mejor.

Tradición oral

Regrese al libro del adulto y continúe con las actividades.



51. Taga' kuasamalu'

Unuya se ahtepe' gamba unuya se sugitah, bu muchandiaya se taga' kuasamalu'. Yeh ginegia magitagaa gen se tihti'. Inuchipa mutaliliaya se kuamega' pa ige'x wa iga'.

Se tunah tutahweweh kuasamalu' gisa' pa sugitah wa yahki gitemutu se tagu, kua' gasi' gihlih:

—Tagu, ¿nimunami'tisnegi muwa, gen tigita?

Tagu gihlih:

—Neh nusa ninegi.

Wa semi munami'tihkih, wa ku panugih mia' xiwi'. Wa gipiagih se kune', gen panuwaya xiwi' kune'chini muiskahtiaya. Se tunah chuguchi gitahtanilih itah magichiwili se ma'pah, yi kune' ge'sa gipitzasnegiaya.

Gema itah yaya pa sugitah. Se biah chuguchi gita' ga itah yaya pa se ahtepe', yeh aya' gimatiaya gambiga yaya itah aya' gihliaya.

Se tunah gihlih itah:

—Nutah, xine'xwiga gamba teh tia.

Itah ginangilih:

—Gena, nupihtzi.



Gihlih gena nimi'swigati pa sugitah. Se tunah yahkih iyume'xtigamih, chuguchi iwigaya ima'pah yeh gichiwilih itah. Pa uhti ipitzahtiaya satepa'.

Iye gita' wa mugihtuh:

—¿Gamba yawih? —kua' ku gihtuh iwehka tugatu.

Kua' asi' gamba yahkih itawah wa ipihtzi kuatahtachihtugawi', bu gita' mia' xuchimih satepa' machayah. Yu xuchimih unuyah itenuh uhti, uhti unuya satepa'.

Taga' wa ipihtzi aya' mukuepagih icha yu tunah, wa taga' kuasamalu' gihlih ipihtzi ga musta ikuitiskiah iye.

Kua' asigih icha taga' wa ipihtzi, taga' gihlih isiwa' ga iwigaskiah pa se ahtepe' satepa' ga ma bu muchandiga. Siwa' gihtuh gena ga yeh gima'tuya ga bu unuya sa tepa'.

Kua' ahku gisah ume kuasamalu' gihtuwah ga u siwa' wa taga' kuasamalu' yeh bu muchandihtugih.

Cuento popular de la región totonaca

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez

**Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti
wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.**



52. El cuervo y sus hijos*

Un cuervo y una cuerva hicieron su nido en una isla, y cuando el cuervo quedó viudo, quiso transportar el producto de su matrimonio al continente.

Primero tomó a uno de sus hijos para atravesar con él el mar, pero llegado a la mitad del camino se sintió fatigado, acortó su vuelo y dijo:

—Ahora que soy fuerte y él es débil puedo llevarle; pero cuando la vejez me debilite, ¿se acordará de mis cuidados y me llevará a otro lugar?

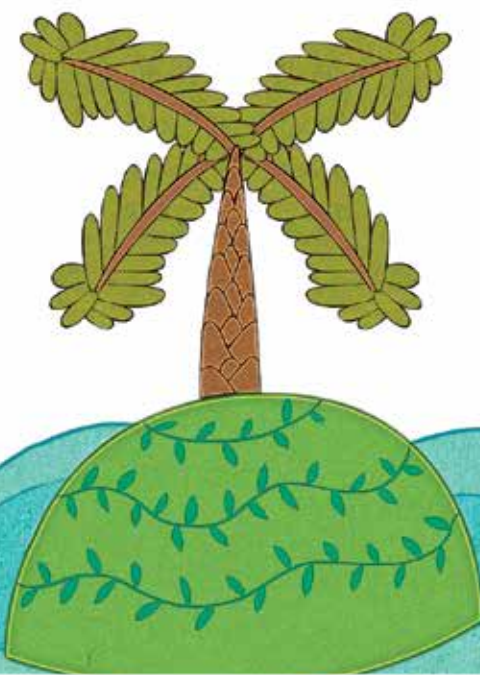
Preguntó a su hijo:

—Cuando seas fuerte y yo débil, ¿me llevarás así? ¡Responde con franqueza!

El pequeño, con miedo de que lo dejara caer en el mar, le contestó:

—¡Sí, te llevaré!

Pero el cuervo no le creyó a su hijo y abrió las garras. Como una bala, el hijo cayó en el agua y se ahogó.



*Tolstoi, L. (1994). El cuervo y sus hijos. En Rojas, E. (Compilador y Parafraseador). *Mitos, leyendas, cuentos, fábulas, apólogos y parábolas. Antología I*. (2ª edición). México: Editor: 175-176.

El viejo volvió a la isla, tomó a otro pequeño y atravesó por segunda vez el mar. De nuevo, cansado, preguntó a su hijo:

—¿Me llevarás de sitio en sitio, como yo a ti, cuando sea viejo?

Con el mismo temor de su hermano, el cuervo hijo respondió:

—Sí.

El padre no quiso creerlo tampoco y lo soltó.

Cuando regresó a la isla, en el nido solo había un pequeño.

Tomó a su último hijo y dirigió su vuelo hacia el mar.

Otra vez fatigado, preguntó al pequeño:

—¿Me mandarás en mi vejez y me transportarás, así esté débil?

Y el joven respondió:

—¡No!

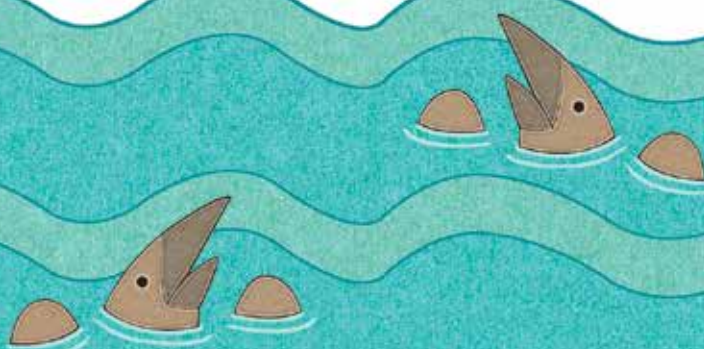
—¿Por qué? —le preguntó el padre

—Cuando seas viejo, yo seré fuerte, tendré mi nido y acaso mis hijos, a los que habré de transportar como lo haces tú conmigo.

Entonces, pensó el viejo:

—Ha dicho la verdad. En recompensa quiero llevarlo hasta la orilla.

Y así lo hizo, dejando en tierra al joven pájaro.



53. Pili's

Itamba xuxu'ti' kuahyumih, unu' se gulahte'. Pa tahku gulah unu' se weyi kuawi yeh wa'tu'.

Pa ahku se kuawi' wi's mupachugi se pili's. Kua' gisa gitemuwa itakualis isahsa, a'xtu musewi wa tawiga Ts'ik, ts'ik, ts'ik...

Kua' tawigaya pili's, muaxihtih se wichichihli, wa gihlih:

—¿Teiga timuyulmi'tia?

Ginangilih pili's:

—Nemi nigita gambiga nia nitemuti tagihlu' ga ma nitakua.

Itagihlu' kuawi' ats'am te', nitami'ya.

—¿Ah!... Amu ximuyulmi'ti, nigita' se kuawi' ats'am te' wa gipia mia' itagihlu'. —Gihtuh wichichihli.

—¿Wa... sigipia itegu? —ginangilih pili's.

Gihtuh wichichihli:

—Aya', amu ximahmawi, yu kuawi' unu' pa nutahli, wa ayagah wi's takuagi bu.

Gitahtanih pili's:

—¿Ni aya' wehka? Ne'x muhmutia ga weh ne'chitah wa ma ne'xluguhtiga. Neh u nusehti.

—Aya' tia timukuepati isahsa, axtu xitami itagihlu ats'am te'

—ginangilih wichichihli.



Wa pili's pagi' wa gena yahki gamba guhma'kih wa gitasuhkama'ti' wichichihli. Kua' patandiahkih wa panuwayah pa ipu'tah tagumega kuawimih, achihchisa gitayah gen xutaya tunati wa asigih pa se weyi kahli, ikahli wichichihli.

Pili's aya' gihtuh nisante kua' gita' satepa' gamba muchandiaya i'ne wa gihlih:

—¡Ah! nesi satepa mugah.

—¿Gen tigita? Tutatah nexnegi wa ne'xmaga' se tepa' kahli wa nunehnemilis —ginangilih wichichihli.

Kua tanesi ehega' giwaligaya iahuyaga xuchimih wa pili's mukuepa' wa gita' gen unuya satepa'. Wa satepa' tawigahkih, wa xuchimih gineneluwayah iyiswayu kua' tawigayah tutumih.

—¿Teiga tituga' mia' xuchimih? —gitahtanih pili's.

—Umba nimawihtia wa ni'kua ne'ti —ginangilih wichichihli.

—Mutahli unu' satepa', siti'negi weh nimuchandia muwa —gihtuh pili's.

—Gena unu' tepa' —gihtuh wichichihli—, matimuchandiga ni. Tutzuhmiyuh unu' satepa'. Ge'sa te'xnegi tutahtzi tunati.

—Ku unu' tepa', ama nia nichiwati nugah, gihtuh pili's wa pagi'.

Wa bu gahkih pili's wa wichichihli, munegihkih wa tepa' unugih se'ka.

Itegu ihkuiluh: Ramón Baltazar Sántiz Gómez

Tapanuhtiani pan seyu' tahtuh taihkuiluh: Vicente Cruz Martínez

Ximukuepa pa Amataihkuiluh ga ma muma'xti wa taihkuilu wa pewasaseh xitegipanu.



54. La estrella de mar semejante a una flor*

El mono despidió a la tortuga agitando una mano. Después, paseó su mirada hasta el horizonte. Su alegría de vivir se desbordaba ante la idea de tener como palacio aquel arrecife de coral y de llegar a ser, un día, rey del universo.

Forjándose estas ilusiones, decidió ensayar la ceremonia de su coronación. Para ello se esforzó por calmar sus pensamientos y limpió su cuerpo de toda impureza. Una vez concluido su baño, murmuró algunas palabras de homenaje a la divinidad del Sol.

Así procede el avaricioso. Pretende reflejar la virtud, pero no comprende lo que significa la verdad.

Pronto a comportarse como un sabio, el mono se dirigió con pasos sigilosos al interior de una gruta. Se sentó mirando el mar y cruzo las piernas.

En uno de los repliegues del coral, el mono vio una pequeña capa de agua en la que ondulaba una estrella de mar que el mono confundió con una bellísima flor. Sabiendo que el gran sacerdote oraba siempre con una flor en la mano, curvó con elegancia sus grandes dedos y se afanó en atraparla.

A pesar de la gran delicadeza de su gesto, los brazos de la estrella le atenazaron en el instante mismo que él la tocó. Al punto experimentó un vivo pellizco y agitó la mano en todos los sentidos para liberarse de la estrella.



* Bermejo, A. y Martín, A. (Traductores). (1991). La estrella de mar semejante a una flor. En Berthier, M.-T. y Sweeney, J.-T. (Compiladores). *El mono y la rana. Cuentos de Bali*, México: Conaculta-Altea-Taurus-Alfaguara: 53-54. (Colección Botella al Mar.)

Se puso a gritar pidiendo ayuda, pero la estrella de mar no estaba dispuesta a soltar su presa.

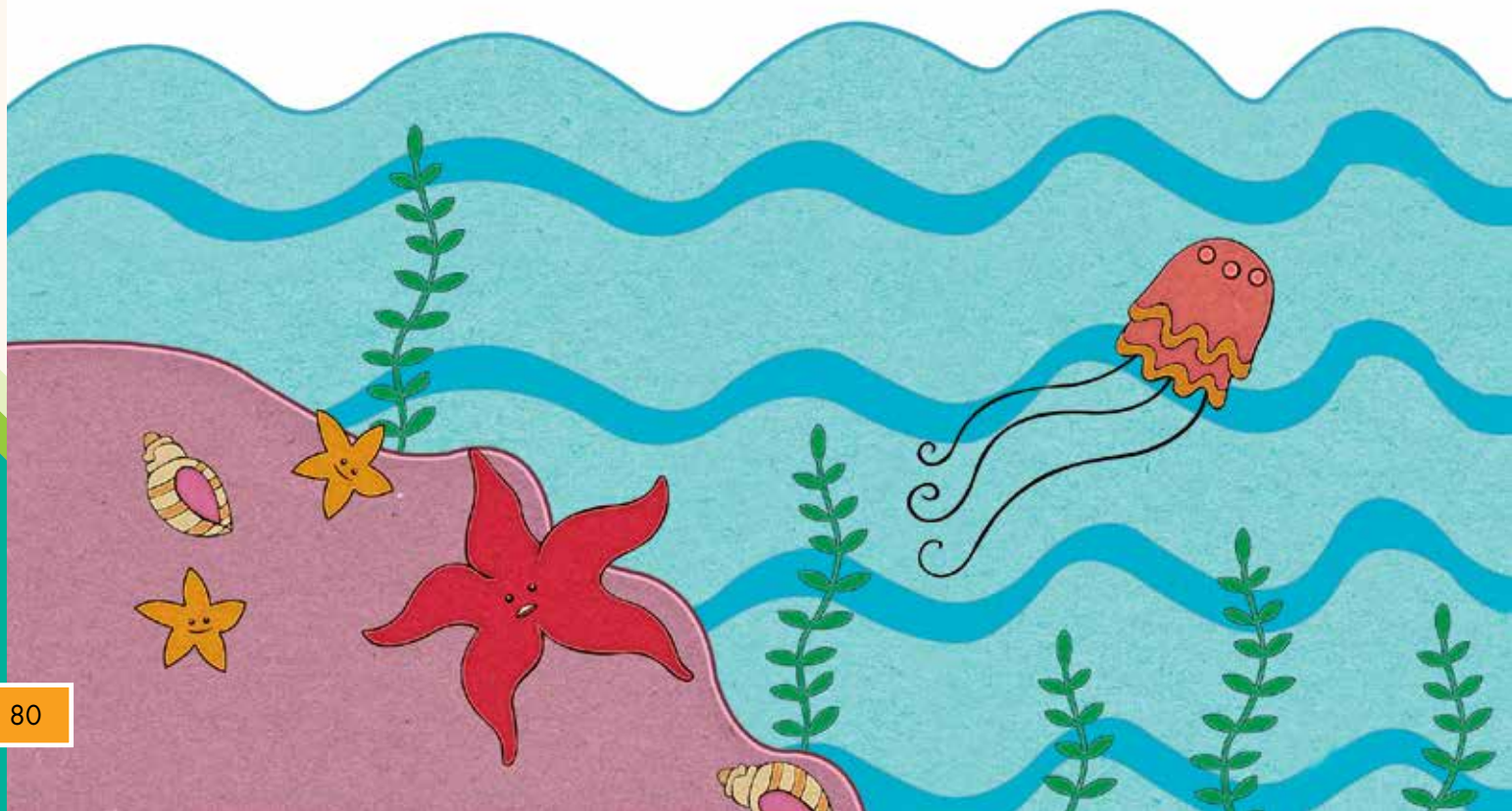
El mono se precipitó fuera de la gruta sacudiendo con energía la mano. Tan grande era su dolor, que por las mejillas le corrían las lágrimas. Llegó a la playa atropellándose y se acercó a una roca contra la que golpeó su mano repetidas veces. De repente una ola rompió contra la roca y se llevó a la estrella de mar.

Aunque el mono se sentía un poco mejor, tenía aún la mano hinchada y le seguía doliendo. Sus quejas se oían muy lejos, pidiendo un remedio para calmar su sufrimiento.

Como la playa estaba desierta, el mono decidió marcharse de ahí y se internó en el bosque. Sus lamentos eran tan conmovedores, que al otro lado del valle un pájaro enderezó las orejas.

Informantes: Wayan Bangbang Gedé y Wayan Bangbang Gedé Wisma

Busque el Juego 12 "Transformando palabras" en el Folleto *Juegos con imaginación y diviértase*.



En este Libro de lecturas usted encontrará textos de su comunidad o de comunidades cercanas, y que quizá los conoce porque los ha escuchado o contado.

Lo invitamos para que lea diariamente un texto, porque le ayudará a mejorar su lectura, además de que puede leérselos a otra persona y seguramente le gustarán.

Pa yi amataihkuiluh pah yeh nemisa taixmati tigasiti
paya' taihkuiluhmeh yeh tikagi pa tuahtepe' wa seyu'
ahtepehmeh, wa anga tima'tu' ga teh tikagiaya wa
nusa tigihtuwaya.

Xitaixmati inuchipa se paya' taihkuiluh, yawi mi's
palewiti ga ma tepa' xitaixmati, wa nusa weh
tinextilia mu'newaa wa weh giye'ma'titi.



AYA' MUNAMAGA | DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.
Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.